



# ***Pero como generador de contenido de implicatura convencional***

**Julián Nicolás Sanabria Rangel**

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Lingüística

Bogotá, Colombia

2017



# *Pero* como generador de contenido de implicatura convencional

**Julián Nicolás Sanabria Rangel**

Tesis o trabajo de grado presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:

**Lingüista**

Director:

Pedro Marín Silva

Co-director:

Luis Eduardo Dominiccini Bustos

Línea de Investigación:

Semántica y Pragmática formal

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Lingüística

Bogotá, Colombia

2017



## Dedicatoria

A Rosita, la mujer de mi vida.

Y al hombre que Adso de Melk dejó atrás en la Abadía. Ese que descubrió que existía e ignoró porque es un imbécil.



# Agradecimientos

Lambdas changed my life

**Bárbara Partee** (1980)

---

Los agradecimientos solo pueden apreciarse en retrospectiva. Es decir, solo puedo agradecerle a alguien en virtud de que reconozco una acción hecha hacia mí. Entendiendo los agradecimientos de esta forma me resta mencionar a algunas personas que con su atención permitieron que este trabajo llegara a feliz término.

Quiero empezar agradeciendo al profesor Luis Eduardo Dominiccini Bustos por varios aspectos. El primero de ellos fue darme la oportunidad de revisar este tema como exposición final del curso de Lingüística Teórica en el 2014. En un principio la complejidad de las Implicaturas Convencionales me abrumó; sin embargo, tuve curiosidad por entender teóricamente el concepto y por la propuesta de Potts (2005). Así, este primer momento otorgado por el profesor Eduardo fue vital para que hoy llegara a esta propuesta. El segundo aspecto son varias características: la confianza, el compromiso y el esfuerzo de Eduardo D. conmigo y este trabajo. Sus consejos siempre fueron pertinentes y muy útiles. Finalmente, como tercer aspecto, a pesar de que nuestra relación siempre se ha mantenido como estudiante-profesor, lo considero un amigo: de sincero corazón, gracias por sus consejos y ánimos.

Quiero agradecer a todas las personas que leyeron mi trabajo en versiones previas y cuyos comentarios ayudaron a la estructuración de este, en especial a: Raúl Meléndez (mi profesor de Lógica en Filosofía) por sus interesantes comentarios sobre la cancelabilidad de las implicaturas

convencionales e indicaciones generales. A Sebastián Porras, Nathalia Solano, Anggie Terreros, David Felipe Guerrero (con quien tuve las más interesantes conversaciones sobre sintaxis y semántica), Daniela Osorio, Miguel Ángel Montáñez y Tomás Huertas.

Quisiera, además, mencionar a las personas que comentaron una versión anterior de mi trabajo (Sanabria, 2016) en el XI *Workshop of Formal Linguistics*, en Curitiba, Brasil, y que fueron muy útiles para alcanzar la versión que aquí presento, en especial a: Katsumasa Ito quien se tomó el trabajo de discutir la parte formal de mi propuesta con mucha calma, a Roberta Pires de Oliveira por sus comentarios teóricos, Fernando Carranza y Romina Trebisacce (ambos de la Universidad de Buenos Aires), y a todos los colegas de la Universidad Federal de Parana (UFPR). Además de estas personas, deseo agradecer a Katherine Sanabria por su apoyo en hacer posible este viaje.

Además de los agradecimientos hacia personas que tienen influencia directa en este trabajo, existen otras personas que apoyaron indirectamente para la consecución de este trabajo. Por esta razón, deseo agradecer a mis padres, Sílfida Rangel y Armando Sanabria por su apoyo incondicional en este proceso.

Para finalizar, pero no menos importante, deseo agradecer al Profesor Pedro Marín por sus consejos y apoyo incondicional conmigo y mi propuesta. De no ser por su ayuda esto no hubiera sido posible.

## Resumen

Las Implicaturas Convencionales (IC) son un fenómeno típico de la interfaz entre semántica y pragmática. Entre los casos clásicos de desencadenantes de IC se encuentran *pero*, *aún*, *luego*. Con respecto al primero, Potts (2005) niega la pertenencia de este al campo de generadores de IC porque considera que aporta únicamente a la semántica, su argumento se basa en la propuesta de Bach (1999). En este trabajo se discute la propuesta de Potts (2005) para luego proponer una ampliación del modelo de Potts (2005) en el que se acepte en una forma lógica ideal las características de *pero* como generador de IC.

**Palabras clave:** Implicaturas convencionales, interfaz semántica-Pragmática, *pero*, conjunción adversativa.

## Abstract

Conventional implicatures (CI) are phenomena typical of the semantics/pragmatics interface. In the literature about CI classic cases of triggers are *but*, *still* and *therefore*. For Potts (2005), *but* is not a CI generator. He argues that *but* is a case of multidimensional semantics where it contributes to the same meaning –semantics– at two levels. In this work I assess Potts' view and offer an extended approach based on his proposal.

**Keywords:** Conventional implicatures, semantics–pragmatics interface, *but*, adversative conjunction.

# Lista de Figuras

1-1. Cuadro resumen. Adaptado directamente de Levinson 2000 . . . . .	11
---	----

# Contenido

Agradecimientos	VII
Resumen	IX
Abstract	IX
Introducción	1
<b>1 A propósito de la historia de las Implicaturas Convencionales</b>	<b>5</b>
1.1 Desde el <i>therefore</i> de Grice hasta el <i>damn!</i> de Potts . . . . .	5
1.1.1 Grice (1975) y su teoría del significado . . . . .	5
1.1.2 Sobre Karttunen y Peters (1979), Bach (1999) y Potts (2005) . . . . .	11
<b>2 Sobre las características de las implicaturas convencionales y la conjunción adversativa</b>	<b>15</b>
2.1 Las características de las implicaturas convencionales . . . . .	15
2.1.1 Convencionalidad . . . . .	16
2.1.2 Calculabilidad . . . . .	18
2.1.3 Cancelabilidad . . . . .	19
2.1.4 Desligabilidad . . . . .	23
2.1.5 Universalidad . . . . .	24
2.1.6 ¿Las ICs son secundarias? . . . . .	25

---

2.2	Sobre <i>pero</i> . . . . .	27
2.2.1	Frege (1918/1997) . . . . .	28
2.2.2	Grice (1975) . . . . .	32
2.2.3	Potts (2005) . . . . .	35
<b>3</b>	<b>'Pero': hacia una teoría</b>	<b>46</b>
3.1	La disrupción de Potts (2005) . . . . .	46
3.2	Sobre $\mathcal{L}_{CI+SI}$ . . . . .	49
3.2.1	Preliminar . . . . .	49
3.2.2	$\mathcal{L}_{CI+SI}$ . . . . .	50
<b>4</b>	<b>Conclusiones y perspectivas</b>	<b>58</b>
	<b>Bibliografía</b>	<b>61</b>
	<b>Declaración</b>	<b>64</b>



# Introducción

Las Implicaturas Convencionales (IC) son un fenómeno extraño en la interfaz entre semántica y pragmática. Es decir, ¿cómo es posible que una palabra genere dos tipos de significado al tiempo —uno de lo dicho y otro de lo implicado—? La pregunta que un lingüista interesado en este problema debería plantearse es sobre si estos casos, en principio, existen. Es decir, si hay casos reales en los que esto ocurra.

Esta discusión ha sido abordada pocas veces, pero las veces en las que fue abordada hubo conclusiones muy fuertes al respecto. Por citar un ejemplo, está el caso de Bach (1999). En este texto, Bach afirma que las ICs no existen y que casos concretos (que se creían como casos de IC) son solo una excepción de un mismo significado. La conclusión de este trabajo fue radical en la discusión sobre las ICs ya que después de este trabajo no hubo producción al respecto. Sin embargo, no fue sino hasta la propuesta de Potts (2005) cuando el fenómeno se puso de nuevo sobre la mesa.

La propuesta de Potts (2005) es simple: lo que Grice (1975) explicó sobre las ICs (que son convencionales, distintas de lo dicho y que se generan por una intención) es verdadero; pero esto aplica a otro tipo de ejemplos, tales como los expresivos y los suplementos. ¿Qué sucede entonces con casos clásicos como *pero*, *aún*, *todavía*, *incluso*, entre otros en esta propuesta?

Al respecto, puede decirse después de Potts (2005) dos aspectos: primero, la propuesta de Bach

(1999) sobre *pero* se mantiene, esta es que *pero* genera solo significado de lo dicho; segundo, ninguna palabra, como el caso de *pero*, contribuye a lo dicho y a lo implicado convencionalmente. *Pero*, así, es solo una instanciación de un mismo significado: semántico.

En este trabajo se aborda el problema del estatus de generador de IC de *pero*. La conclusión a la que se llega es que *pero* sí contribuye a dos contenidos: lo dicho y de IC. Esto se logra demostrar al tener en cuenta las definiciones originales del fenómeno en Frege (1918) y Grice (1975), y con la ampliación del modelo de Potts (2005) donde se incluye en la forma lógica de *pero* una instancia de lo dicho y otra de IC. Así pues, el propósito de este trabajo es demostrar que es posible explicar formalmente –mediante la expansión del modelo de Potts (2005) llamado  $\mathcal{L}_{CI}$ – que la conjunción adversativa es un generador de IC, esto en discusión de la postura de Potts (2005).

Lo dicho hasta este punto indirectamente caracteriza que la naturaleza de este trabajo es teórica. Esto implica que el único marco con el cual se trabaja es conceptual. Es decir, aquí se excluye un marco metodológico donde se explique la recolección de datos, puesto que el único corpus con el que se trabaja son ejemplos creados de la lengua española por el autor.

Ahora bien, el problema parece claro, Potts (2005) rechaza la postura sobre que la conjunción adversativa *pero* genere contenido de IC, puesto que considera que esta solo contribuye a lo dicho. Potts (2005) afirma que su significado consta de una conjunción lógica y una cuantificación genérica que expresa una oposición entre dos predicados –la forma lógica se presenta en (54)–. Además de esto, Potts considera que ningún *ítem léxico* contribuye a lo dicho y las ICs al mismo tiempo.

Así, esta propuesta entra en disputa con la definición original del fenómeno. Al revisar las definiciones de Grice (1975) y Frege (1918) al respecto se evidencia que hay una **intención** de un hablante al expresar *pero* o cualquier IC. Además de la intención se asume que hay un contenido secundario o subsidiario de uno principal que sería el contenido semántico. Estos dos aspectos no se evidencian en la propuesta de Potts sobre *pero*

Por lo tanto, el problema que se presenta con la conjunción adversativa radica en que la propuesta de Potts (2005) entra en conflicto conceptual con las definiciones de Grice (1975) y Frege (1918). Esto se puede ver por las dos razones ya mencionadas: en la primera, el autor deja a un lado la definición original dada por Grice (1975) y Frege (1918); quienes explican que una IC se genera a partir de lo dicho. En otras palabras, Potts niega que *pero* genera un contenido pragmático (de implicatura) a partir de uno semántico (de lo dicho); y en la segunda, excluye la intención del hablante que se refleja en el uso de una determinada expresión, aspecto que Frege (1918) y Grice (1975) identificaron.

El argumento que aquí se presenta, se basa parcialmente en la ampliación del modelo de Potts para evidenciar que *pero* contribuye a las implicaturas convencionales en sentido estricto. Huelga aclarar que dicha ampliación responde a un argumento de autoridad basado en Frege (1918) y Grice (1975) quienes presentaron las propiedades que definen el fenómeno, a saber: la convencionalidad y la intención de un hablante. Propiedades que se verán en el capítulo 2.

Además de esto, se hace necesario citar la preocupación de Grice sobre las ICs, al decir: “*In any case, the nature of conventional implicature need to be examined before any free use of it.*” (Grice, 1989, p. 46) Así, resolver el problema planteado apunta a aclarar las nociones teóricas y prácticas del fenómeno, en especial de casos que actualmente no son considerados como ICs.

Finalmente, este trabajo se estructura de la siguiente forma:

En el primer capítulo se presenta una breve historia de las implicaturas convencionales. En este se aborda algunas discusiones que son pertinentes para comprender mucho mejor el fenómeno. En el segundo capítulo se presenta el marco teórico con el cual se trabaja. Este capítulo tiene dos grandes partes, en una primera se ofrecen algunas características de las ICs, luego, en la segunda, se presentan las ideas principales sobre *pero*. En el tercer capítulo se presenta la propuesta que aquí se defiende. Allí se desarrolla la ampliación de Potts (2005) llamada  $\mathcal{L}_{CI+SI}$ . En este

capítulo se describe paso por paso cómo funciona la ampliación del modelo y cómo este refleja el estatus de contribuyente de IC de *pero*. Para finalizar el trabajo, se presentan las conclusiones y perspectivas futuras.

# 1 A propósito de la historia de las Implicaturas Convencionales

## 1.1. Desde el *therefore* de Grice hasta el *damn!* de Potts

### 1.1.1. Grice (1975) y su teoría del significado

Las ICs son un fenómeno complejo debido a la falta de consenso teórico frente a su definición o a sus características principales. Al respecto, Potts (2005, p. 5) menciona que “The history of conventional implicatures is rocky, their current status uncertain”. Al revisar la historia de las ICs se encuentra que su descubrimiento data del trabajo de Grice (1975) desde el cual se genera toda una tradición de estudios en pragmática. En dicho trabajo se propone que una palabra como *therefore* genera un significado secundario al cual llamó “implicatura convencional”. A partir de este caso particular, se consideró que otras palabras como *pero*, *aún* e *incluso* son también desencadenantes de IC (Potts 2005, 2015) porque coincidían con las características que ofreció Grice (1975). Estas características se verán con mayor detalle en la sección 2.2.2.

Ahora bien, para ilustrar el caso se citará el ejemplo que usó Grice en su texto:

- (1) He is an englishman; he is, **therefore**, brave.

Para entender este ejemplo vale recordar antes la posición de Grice frente a las discusiones filosóficas sobre la lógica y la lengua natural. Grice consideraba que las herramientas lógicas como los conectores y cuantificadores ( $\wedge$ ,  $\vee$ ,  $\rightarrow$ ,  $\leftrightarrow$ ,  $\neg$ ,  $\exists$  y  $\forall$ ) no reflejan realmente lo que se quiere decir en la lengua natural. De este modo, el autor discute la idea de que *therefore* implica una relación de consecuencia para mostrar que la persona que usa este elemento **crea** que hay una consecuencia, no que solo hay una implicación lógica.

Lo que puede parecer extraño de este concepto es la existencia de dos significados generados a partir de una sola palabra. Grice (1975) acepta que *therefore* representa una implicación lógica. No obstante, agrega que una persona que expresa dicha palabra **indica o implica** una consecuencia. Esta situación ha generado discusión y confusión en la literatura, como lo resalta Potts (2005). Aunque esta discusión, en su sentido más amplio, no es objeto de este trabajo se recomienda la revisión de la sección 2.4 de Potts (2005).

Ahora bien, surge la pregunta de qué significa que una palabra indique o implique algo. Para acercarnos a una respuesta, en lo que queda de esta sección se revisará de forma breve la teoría del significado de Grice.

En Grice (1975) se propone la existencia de dos tipos de significado<sup>1</sup>, a saber, **lo dicho** y **lo im-**

---

<sup>1</sup>Aunque esta distinción suele usarse para mostrar la diferencia entre semántica y pragmática, justo como lo afirma McNally (2013), vale aclarar que Grice nunca mencionó dicha división. Carston (1999, p. 97) explica que: “The terms ‘semantics’ and ‘pragmatics’ don’t appear in his work: his fundamental distinction was between ‘saying’ and ‘implicating’. He seems to have intended ‘what is said’ to be truth-conditional content of an utterance and ‘what is implicated’ to be the rest”. Es cierto que Grice no contemple dicha división; sin embargo, también es cierto que de dicha división se siga una caracterización de la interfaz. Asumiendo la dicotomía como verdadera, el fenómeno de las ICs, de cierto modo, cuestionaría la forma de ver la interfaz. Véase la sección 2.1.6. para una breve discusión al respecto.

**plicado.**

Sobre el primer concepto Grice menciona que “In the sense in which I am using the Word say, I intend what someone has said to be closely related to the conventional meaning of the words (the sentence) he has uttered” (Grice 1975, p. 25). El autor explica que lo dicho tiene cercanía con el significado convencional de las palabras o de la oración. Esto puede significar dos aspectos que no son excluyentes: literalidad y convención; ambos conceptos son usados por Grice intercambiabilmente.

Si se dice que lo dicho es el significado literal de una palabra u oración; con esto se menciona que no se necesita de un contexto sino solo del conocimiento de una lengua para entender lo que alguien está expresando. Dado el caso (2), el significado de lo dicho se acercaría a una forma lógica como (3) (El símbolo “=’ indica lo dicho):

- (2) a. Hace frío  
b. = Hace frío.

- (3) p

No se necesita de un tiempo, un lugar o incluso un hablante para comprender el significado de (2a). De este modo lo dicho alude a lo literal. Horn (2004, p. 3) al respecto de este punto, afirma que lo dicho es el contenido literal de una oración determinada por la estructura gramatical. Es decir que es literal solo en virtud del significado composicional de una oración sin necesidad de un contexto extralingüístico.

Por otra parte, cuando se dice que lo dicho es una convención se alude a la clase de significado que una comunidad de habla tiene fijada con respecto a determinadas palabras y estructuras gramaticales. Así, “frío” no puede significar otra cosa que cierta temperatura del espacio que

habita una persona, que es subjetiva y genera una reacción físico-química en el cuerpo.

El segundo concepto de la teoría del significado de Grice es lo implicado. Este parece ser una categoría heterogénea ya que comprende tanto aspectos contextuales como de enunciación, de relaciones culturales y de rasgos inferenciales variados. Así, de este modo, la afirmación de Carston (1999) como verdadera, donde menciona que todo lo que no encaja en lo dicho es lo implicado.

Para evitar que la heterogeneidad nuble la claridad del concepto se ofrecerá el mismo ejemplo de (2) al agregarlo en un contexto de enunciación específico y con una intención. Ahora será (4):

- (4) Contexto: A, quien es el profesor de una clase de pragmática, dice al público en general lo siguiente, con la exclusividad de mirar a un estudiante que está cerca a la ventana que está abierta.
- a. Hace frío.

Visto desde lo dicho, (4a) es solo otro enunciado en el que se dice que actualmente está *haciendo frío*. Sin embargo, la intención de A no es informar a su clase que está haciendo frío. Su intención es hacer que el estudiante que está próximo a la ventana la cierre. De este modo, como se muestra en (5), el profesor implica que quiere que le cierren la ventana al expresar (4a) (el símbolo '+ >' indica implicatura conversacional)

- (5) + > Cierra esa ventana.

Así pues, en lo implicado confluyen varios aspectos contextuales y culturales que hacen que la enunciación de determinadas palabras en cierta configuración espacio-temporal signifiquen algo más que lo dicho. En el ejemplo usado en (4), la intención de hacer que alguien más haga algo

por él.

Grice (1975) sostiene que este tipo de fenómeno puede explicarse mediante una configuración estructural de la conversación basada en el “Principio de Cooperación” y en las Máximas Conversacionales que son cuatro, a saber, de cantidad, de cualidad, de relevancia y de modo. Según el autor, cuando se incumple una de las cuatro máximas conversacionales se puede generar un tipo de inferencia llamada implicatura conversacional. De este modo introduce el primer concepto que se desliga de lo implicado: implicaturas conversacionales.

A continuación se presenta el principio de cooperación y las máximas:

- (6) PC: Haga su contribución a la conversación tal y como lo exige el propósito y la dirección de esta.
  
- (7) CANTIDAD:
  - a. Haga que su contribución sea tan informativa como sea necesario.
  - b. No haga usted que su contribución resulta más informativa de lo necesario
  
- (8) CUALIDAD:
  - a. No diga usted lo que crea falso
  - b. No diga usted aquello de lo cual carezca de pruebas adecuadas
  
- (9) RELACIÓN (Relevancia):
  - a. Vaya usted al grano
  
- (10) MODO:
  - a. Evite usted ser oscura al expresarse

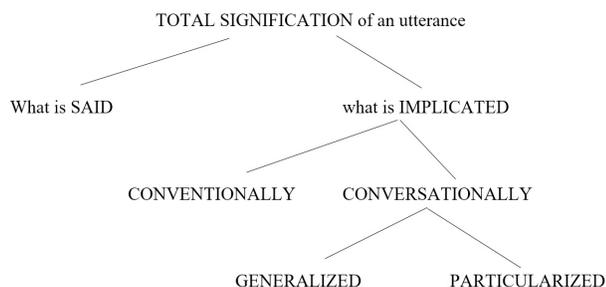
- b. Evite usted ser ambiguo al expresarse
- c. Sea usted escueto
- d. Proceda usted con orden

A pesar que las máximas y el principio están enunciados como obligaciones o necesidades que se deben cumplir en la conversación, estas no representan un canon que debería seguirse. Es decir, no son un manual que ordene la conversación. Así mismo lo afirman Bach (2012, p 57), Horn (2004, p. 8), Cruse (2000, p. 357) y Feng (2010, pp.19-20).

Ahora bien, una implicatura conversacional, como se mencionó anteriormente, se produce debido al incumplimiento por parte de un hablante de una de las máximas conversacionales. El incumplimiento de una acarreará una implicatura conversacional en específico. Para ejemplificar esto, al incumplir la máxima de cantidad se generaría una implicatura conversacional escalar o de cantidad (al respecto, véase Geurts, 2010). En este texto no se entrará en más detalles sobre qué tipo de implicatura se genera al incumplir cada una de las máximas o entrar en más detalles sobre las características de las implicaturas conversacionales (para esto véase Levinson, 1983).

El otro tipo de significado que puede derivarse de una expresión corresponde a las ICs. Al plantear el ejemplo (1), se señaló que parece extraño que las expresiones tengan dos tipos de significado, uno que sería la consecuencia lógica y el otro la implicatura o indicación que un hablante comunica más allá de dicha consecuencia. Esta dicotomía puede verse de otro modo gracias a los conceptos ya introducidos. El primer significado sería lo dicho, es decir, un significado literal y convencional; el segundo sería lo implicado. Sin embargo, dicho contenido corresponde parcialmente a lo implicado ya que este difiere de las implicaturas conversacionales. Este segundo contenido es una clase de intención que tiene el hablante con respecto a algo, y en el caso de (1) es la consecuencia entre dos cosas: *ser inglés* y *ser valiente*.

Levinson (2000) hace un pequeño esquema sobre cómo sería la teoría del significado griceano.



**Figura 1-1:** Cuadro resumen. Adaptado directamente de Levinson 2000

Aquí se ha intentado seguir este esquema para explicarla de forma breve (figura 1-1). Adicional a esto, no se ha entrado en los detalles de las implicaturas conversacionales generalizadas o particularizadas, para esto se recomienda al lector remitirse a Grice (1975) directamente.

### 1.1.2. Sobre Karttunen y Peters (1979), Bach (1999) y Potts (2005)

Luego de la génesis en Grice (1975) arribó el trabajo de Karttunen y Peters (1979) donde el concepto de IC se confundía con el de presuposición (Potts 2005, p. 12). En este trabajo, los autores realizan un fragmento de gramática en el cual se encuentra una función heredada que regula la interacción de las ICs<sup>2</sup> con otros operadores. Potts (2005) considera que esto no es otra cosa que una explicación de la proyección de una presuposición.

Los autores ofrecen una forma lógica en la que se intenta mostrar que una oración que contiene una palabra que genera IC tiene dos partes, una primera en la que se representa el contenido veritativo funcional de lo dicho y en la segunda la IC así (el símbolo '+ >>' indica la IC):

- (11) Astor **tampoco** viene.
- a. + >> Alguien más aparte de Astor no viene.
  - b. = Astor no viene

<sup>2</sup>Los autores presentan ese significado como IC.

En (11) se presenta una oración con un desencadenante de IC como *tampoco*. Este exhibe un contenido adicional en el que se dice que *alguien más aparte de Astor no vendrá*, mientras que lo dicho corresponde a que *Astor no viene*. En la forma lógica ideal que ofrecerían Karttunen y Peters (1979) de (11) esta sería como:

$$(12) \quad \langle \neg\text{venir}(a), \exists x(\neg\text{venir}(x) \wedge \neg(x = a)) \rangle$$

Entonces, (12) consta de una tupla de dos significado veritativos funcionales, así el primero  $\text{venir}(a)$  corresponde al contenido de lo dicho en (11b), mientras que  $\exists x(\neg\text{venir}(x) \wedge \neg(x = a))$  sería el intento de formalización de (11a). En este último se dice que existe un individuo tal que este viene y que es distinto al individuo  $a$  (Astor).

Según esto la formalización de (12) tiene cuatro posibles valores de verdad, según como lo muestra Gamut (1991) al tener en cuenta que ambas partes son independientes. Considere los valores de verdad tal que 1 es igual a verdadero y 0 a falso (tómese la formalización de (12) como  $\varphi$ ):

- (13)
- a.  $V(\varphi) : \langle 1, 1 \rangle$  (Astor no viene y alguien más tampoco viene)
  - b.  $V(\varphi) : \langle 1, 0 \rangle$  (Astor es el único que no viene)
  - c.  $V(\varphi) : \langle 0, 1 \rangle$  (Astor viene, y alguien más no viene)
  - d.  $V(\varphi) : \langle 0, 0 \rangle$  (Nadie, entre Astor y alguien más viene)

En el caso de (13) se presentan cuatro posibilidades donde cada valuación de  $\varphi$  se toma como una expresión compuesta, de este modo la expresión (12) puede tener un sistema de cuatro valores de verdad que evalúe dicha expresión. En resumen de este punto, Gamut (1991, p. 188) agrega que: “Karttunen and Peters proposed translating natural language sentences  $\phi$  as pair of formulas  $\langle \phi^t, \phi^p \rangle$ , in which  $\phi^t$  represents  $\phi$ 's truth conditions and  $\phi^p$  represents its presuppositions (or what they call *conventional implicatures*)”.

Esta formalización es un problema ya que da por sentado que las IC están al mismo nivel que el contenido de lo dicho, que tienen un valor de verdad igual que lo dicho y finalmente porque deja de lado la intención del hablante. Este aspecto lo resaltaba Grice (1975) cuando explicaba la consecuencia de lo implicado que surge a partir de *therefore*.

Después de la confusión que generó el trabajo de Karttunen y Peters (1979), Bach en su famoso artículo *The Myth of Conventional Implicatures* negó la existencia de las ICs argumentando que estas eran una instancia de un contenido de lo dicho. Esto lo logra de dos formas: con su experimento de la citación indirecta y con la intuición de los académicos en general. Para explicar mejor la situación, aquí se tratará únicamente el primer punto.

La prueba de la citación indirecta cuestiona la existencia de las ICs (como se ha definido hasta ahora) por una razón: el significado secundario que se genera por una palabra se ve negado por un contexto lingüístico como es la citación indirecta. Bach (1999) emplea el siguiente ejemplo:

(14) Marv said that Shaq is huge *but* that he is agile. (Bach, 1999, p. 339)

En este caso, *but* solo será cierto si Marv dijo tal cosa. Ahora, Bach negará la del contenido secundario de este modo:

(15) Marv believes that being huge is a good indicator of agility. # Marv said that Shaq is huge *but* that he is agile. (Potts, 2005, p. 39)

El punto de (15) radica en que si *but* genera una IC no tendría sentido ya que la primera oración de (15) está negando el contenido que puede generarse a partir de la segunda oración. De este modo, Bach explica que si una IC puede negarse no es otra cosa sino un contenido de lo dicho.

Después de un inicio pasado por dificultades: ser confundido con otro fenómeno o ser negado, Potts (2005) presenta su trabajo como una mirada fresca y despojada de los vicios antiguos de un viejo concepto. En su trabajo, el autor realiza un acercamiento novedoso al concepto mismo y a los casos de IC. Novedoso porque emplea un modelo basado en el cálculo lambda con tipos a un fenómeno que se ha considerado puramente pragmático. Además de esto, Potts (2005) cambia de forma radical lo que hasta ese momento se consideraban casos de IC. De este modo, cambia los casos a expresiones como los expresivos y los apósitos. Por ejemplo, un caso de expresivo es *Cierra la maldita ventana*. En donde *maldita* –el expresivo– sería un desencadenante léxico de IC para Potts (2005) (Esto se ampliará en la sección 2.2.3 de se tratará toda la propuesta de Potts. )

## 2 Sobre las características de las implicaturas convencionales y la conjunción adversativa

### 2.1. Las características de las implicaturas convencionales

Es difícil ver con claridad el panorama actual de las ICs después de revisar su breve historia en el capítulo anterior. Para intentar aliviar dicha carga se describirán en este capítulo las ICs en cuanto sus características. Aquí se tomará en cuenta la definición más conservadora del fenómeno, es decir, la que conserva más similitudes con la propuesta de Grice (1975). Este es el caso del trabajo de Huang (2011), quien identifica cinco características que se tratarán cada una con brevedad a continuación.

Firstly, conventional implicatures are not derived from Grice's cooperative principle and its component maxims, but are attached by convention to particular lexical items. [...] Secondly, conventional implicatures are not calculable via any natural procedure, but are rather given by convention, thus they must be stipulated. Thirdly, conventional implicatures are not defeasible, that is, they cannot be cancelled. Fourthly, conventional implicatures are detachable, because they depend on

the particular lexical expressions and/or linguistic constructions used. Finally, conventional implicatures do not tend to be universal (Huang, 2011, p. 413)

Se seguirán estas cinco características para introducir conceptualmente el fenómeno, a saber: la convencionalidad, la calculabilidad, la cancelabilidad, la desligabilidad y la universalidad. Adicional a estas se presenta una sexta característica que se sigue de las demás.

### 2.1.1. Convencionalidad

Parece una tautología demostrar que las ICs son *convencionales* debido a su nombre, sin embargo, es gracias a esta característica que el fenómeno es distinto a cualquier otro fenómeno de la interfaz entre semántica y pragmática, p.e. las implicaturas conversacionales. Para explicar esta característica, y varias de las restantes en esta sección, se hará una comparación con las implicaturas conversacionales, de este modo, al mostrar las diferencias que tienen entre sí, se podrá comprender de forma más adecuada a las ICs.

Huang (2011) señala que esta característica evidencia que ciertas palabras y elementos del discurso generan un tipo de inferencia a partir de su significado literal. No así, las implicaturas conversacionales que se derivan a partir del principio de cooperación y de las máximas conversacionales de Grice (1975) tratadas en el capítulo anterior. Ahora bien ¿qué quiere decir que las ICs estén unidas por convención a ciertas palabras?

Al revisar la definición clásica de implicatura conversacional se verá que estas se generan en virtud de las máximas y del principio de cooperación, dicho de otro modo: por elementos contextuales como el tiempo, el lugar, la locación cultural y social del enunciado, un trasfondo cognitivo, entre otros aspectos. Para ilustrar esto véase el siguiente ejemplo:

- (16) a. ¿Lo que veo son patos?  
 b. Estamos en temporada  
 c. + > Sí son patos lo que **a** ve

En virtud del principio de cooperación y de alguna de las cuatro máximas conversacionales la respuesta de **b** corresponde a la afirmación positiva de que lo que ve **a** sí son patos. El caso (16) es un ejemplo de implicatura conversacional porque se genera debido a rasgos contextuales como, por ejemplo, saber que en la región donde se encuentran **a** y **b** se permite la caza, y que suele haber temporadas en las que se permite cazar determinadas especies, en este caso patos.

Al contrario de lo que sucede con las implicaturas conversacionales, las ICs están ligadas a palabras y se generan en virtud de dos puntos clave: la intención del hablante y el contenido de lo dicho de la palabra. Véase esto con (17).

- (17) Juan **aún** nada  
 + >> Juan está nadando y sigue haciéndolo <sup>3</sup>

En el caso (17) debido al desencadenante **aún** se genera a partir de su convencionalidad (o contenido literal) una implicatura que en este caso es: *Juan nada desde hace algún tiempo*. Esto sucede, mientras el contenido de lo dicho se conserva: *Juan nada*.

El propósito de los ejemplos como *aún* en (17) es mostrar que a partir de una palabra, o desencadenante léxico, se genera un contenido **distinto a lo dicho**. En este caso, lo dicho es *Juan nada* como se muestra en (18), cuya formalización en lógica proposicional podría ser *p*. Ahora, debido a la presencia de *aún* como desencadenante de IC, se sabe que *Juan nada desde hace algún tiempo y sigue haciéndolo*. Por esta razón, Huang (2011) menciona que las ICs están atadas a palabras.

<sup>3</sup>'+ >>' significará en estos ejemplos IC

(18) = Juan nada

a. p

Así, al revisar la idea de Huang (2011) se demuestra que las ICs no requieren del principio de cooperación y de las máximas para computarse; como sí lo hacen las implicaturas conversacionales. Como corolario de esta característica, se observa que las ICs surgen a partir de una palabra o desencadenante léxico al conservar su carácter de lo dicho.

### 2.1.2. Calculabilidad

La calculabilidad, definida en palabras de Levinson (2000, p. 15), es la cantidad de inferencias posibles que se generan a partir de una implicatura. Para explicar esta característica se hará lo mismo que con la anterior, es decir, realizar una comparación con las implicaturas conversacionales.

Huang (2011) afirma que las ICs no son calculables, esto es que solo es posible generar una inferencia a partir del desencadenante en cuestión. Levinson (2000), por su parte, considera que las implicaturas conversacionales son calculables. Esto puede verse con los siguientes ejemplos:

(19) Nuestro nuevo profesor es una máquina

+ > Nuestro nuevo profesor es frío

+ > Nuestro nuevo profesor es eficiente

+ > Nuestro nuevo profesor es un adicto al trabajo (Adaptado y traducido de Huang, 2011, p. 409)

- (20) Johnny Cash **intentó** pasar el examen  
+ >> Johnny Cash se esforzó por pasar el examen

En el ejemplo (19) se presenta una implicatura conversacional, en la cual existen tres posibles calculaciones a partir de esta. Así, se asume un contexto escolar para (19) en donde un estudiante le dice a su amigo un comentario sobre el nuevo profesor. Ahora bien, como se ha mencionado muchas de estas calculaciones están dadas debido al contexto, sobre todo cultural; con esto se quiere decir que es probable que *ser una máquina* puede significar otras cosas en otros entornos sociales.

Por otra parte, en (20) solo puede calcularse una implicatura que es el *esfuerzo que hizo Johnny Cash por superar el examen*, esta se genera a partir del desencadenante *intentó*. En resumen, las ICs no son calculables, solo puede tener una generación de implicatura y no varias.

### 2.1.3. Cancelabilidad

La tercera característica muestra que las ICs no pueden ser canceladas, esto quiere decir que un enunciado posterior o que complementa la IC no la cancela. Esto puede verse mejor explicado al compararlas con las implicaturas conversacionales, las cuales son cancelables. En (21) se presenta el caso de una implicatura escalar –que por naturaleza es una implicatura conversacional– que puede ser cancelada por un enunciado posterior.

- (21) a. Nairo Quintana ganó **algunas** etapas del tour de Francia  
b. De hecho Nairo no ganó ninguna

En el caso de esta implicatura conversacional, el enunciado de (21b) cancela la implicatura de

(21a) ya que está negando la generación de algún tipo de inferencia a partir de *algunas*. La inferencia que se genera a partir de la palabra muestra que *Nairo* ganó una o más etapas en el tour de Francia. Así, al negar el enunciado de (21a) con (21b) se cancela la implicatura ya que dice que *Nairo no ganó ninguna etapa*. De este modo las implicaturas conversacionales, como las escalares, pueden ser canceladas por elementos que niegan la inferencia.

Para revisar el caso de las ICs es necesario mencionar un aspecto de capital importancia que hasta ahora no se ha hecho explícito; solo se ha indicado su naturaleza. Esto es que las ICs generan dos tipos de significado: uno de lo dicho y otro de lo implicado.

Ahora bien, en (21) se aplicó la prueba de cancelabilidad a una implicatura conversacional. Véase ahora cómo se aplicaría a lo dicho, para luego, continuar con una prueba en las ICs.

- (22) a. 'Juan es alto'  
b. Juan no es alto

- (23) a. = p  
b. = ¬p

La oración de (22b) está negando el contenido de lo dicho en (22a). Este procedimiento lo que hace es negar el contenido veritativo funcional como aparece en (23). De este modo, en (23a) lo dicho corresponde a *Juan es alto*, al negar (22a) se está negando el valor veritativo funcional de (23a) como aparece en (23b)

Ahora bien, si las ICs tienen dos significados como hasta ahora se ha señalado. ¿Cómo se cancela la IC? En teoría al cancelar la oración que contiene el desencadenante se está cancelando el contenido de lo dicho y no la IC. Véase el siguiente ejemplo con el fin de ilustrar este punto:

- (24) a. Lucía monta bicicleta **pero** es fea  
 b. No monta bicicleta ni es fea.
- (25) a. + >> Contraste en que Lucía monte bicicleta y sea fea  
 b. = montar bicicleta(s)  $\wedge$  fea(s)

El enunciado de (24b) niega el hecho de que Lucía monte bicicleta y sea fea. Sin embargo, este enunciado no está negando la IC, que es **el contraste** entre montar bicicleta y ser feo. Es decir, (24b) niega (25b), el cual es la forma lógica de lo dicho, y no la IC que es la intención de un hablante que muestra un contraste generado por *pero*.

Esta característica puede ser vista con el caso de los expresivos. Estos, como se verá en la sección 2.2.3, son un caso que Potts (2005) considera como generador de IC. Un caso de este es (26).

- (26) a. Entre la **maldita** bicicleta a la casa  
 b. No quiero entrar la bicicleta
- (27) a. = Alguien quiere que otro entre la bicicleta a la casa  
 b. + >> El hablante tiene una actitud de odio o desespero frente la situación.

En el caso que aparece en (26b), la negación, una vez más, apunta a negar el contenido de lo dicho de (26a). Al revisar con detenimiento la actitud del hablante al expresar (26a) se evidencia que con el adjetivo *maldita* se genera un tipo de IC. Entonces, la negación de (26b) no niega (27b)

Eximínesse ahora el caso de la citación indirecta de Bach (1999) que se mencionó en el capítulo anterior. Allí Bach cree encontrar unos casos en los que sí se puede cancelar la IC y no solo el contenido de lo dicho. Se citará de nuevo los ejemplos usados en dicho capítulo con una nueva

numeración. La prueba de Bach consiste en encuadrar la oración que contiene el desencadenante en una cita indirecta así:

(28) Marv said that Shaq is huge but that he is agile.

En esta cita se dice que será verdadera solo si Marv dice que Shaq es enorme pero ágil. Ahora bien, en (29) se presenta la cancelación de dicha oración.

(29) Marv believes that being huge is a good indicator of agility. # Marv said that Shaq is huge but that he is agile.

El punto radica en que la primera oración negará a la segunda oración por el contenido secundario generado por *but*. Si esto es así, no existe congruencia entre lo que está afirmando Marv, quien es el que lo está enunciado.

En discusión de dicha prueba, Feng (2010) menciona que la prueba es demasiado rígida y no ilustra con suficiente amplitud lo que se quiere mostrar:

The IQ-test is too rigid. [...] This is because the IQ-test is formulated on the basis of an assumption that reporters translate words of the sentence rather than thoughts of the speaker. This assumption is dubious, if not wrong, as it is common sense that reporters report thoughts rather than words. (Feng 2010, p. 59-60)

En resumen, las ICs no pueden cancelarse con un enunciado posterior que intente negar la oración que contienen del desencadenante ya que al hacerlo se niega el contenido de lo dicho y no la IC como se evidenció en los ejemplos (24) y (26).

### 2.1.4. Desligabilidad

La desligabilidad, definida según Levinson (2000, p. 15), es la capacidad de remplazar el generador de implicatura por uno similar. Esto quiere decir que la forma –entendida como lo gramatical– no importa, solo si el contenido de implicatura sigue siendo el mismo. En este sentido, las ICs son indesligables ya que al remplazar la palabra que genera la IC se cambiará totalmente la implicatura y, tal vez, deje de ser una IC. Véase esto con las siguientes implicaturas conversacionales:

- (30) ¿Tiene Cien años de Soledad?  
 a Tengo *El coronel no tiene quien le escriba*  
 a' Tengo *Crónica de una muerte anunciada*  
 b + > No tengo *Cien años de soledad*

La diferencia entre (30a) y (30a') es de forma ya que se está remplazando un generador de implicatura conversacional por otro que cumple con la misma función, así la implicatura conversacional sigue siendo la misma: que el tendero no tiene *Cien años de soledad*. Si se llegase a cambiar (30a') por *tengo Satanás de Mario mendonza* como en (30a'').

- (30) a'' Tengo *Satanás de Mario Mendonza*  
 b' + > No tengo *ciencia años de soledad* y tampoco libros de Gabriel García Márquez.

El tendero quisiera estar dando a implicar que, además de no tener *Cien años de soledad*, tampoco tiene libros de Gabriel García Márquez como se muestra en (30b'). Este último caso se emplea para ilustrar que la desligabilidad a pesar de ser solo por su forma no cualquier estructura similar puede remplazar con la misma función la implicatura conversacional. Luego, puede afirmarse que las implicaturas conversacionales son desligables.

Al contrario de las implicaturas conversacionales, las ICs son indesligables porque dependen de la forma a la cual están atadas. Así pues, al cambiar o quitar un generador de IC se cambia el significado. Esto puede verse mejor en el ejemplo (31) donde al remplazar el generador *también* por un  $\emptyset$  la IC se retira, pero el contenido de lo dicho se conserva.

- (31) a. John **también** fue  
+ >> Alguien más fue aparte de John.  
b. =John fue

En el caso (31a) se observa la generación de una IC a partir de *también*, esto es: *alguien más fue aparte de John*. Al retirar el desencadenante —el cual genera la IC— no se generará una IC como se aprecia en (31b). En este caso, es un enunciado cuyo contenido de lo dicho es simplemente: *John fue*.

### 2.1.5. Universalidad

Huang (2011) menciona que las ICs no apuntan a ser universales. A pesar que su afirmación no se sustenta, esto puede significar al menos dos cosas: las ICs no se generan siempre por los mismos desencadenantes en todas las lenguas, y que las ICs, como concepto, no son un fenómeno universal.

Sobre el primero hacen falta estudios translingüísticos que prueben dicha afirmación. Actualmente los estudios abordan pequeños casos del Inglés y del Español. De todos modos, puede que en otras lenguas diferentes al Inglés y al Español esto ocurra. Puede existir alguna lengua en la que no se genere una IC debido a una palabra. Sin embargo, el concepto —dos significados que se generan de una palabra— no es muy extraño. Potts (2005), por ejemplo, encuentra que

los honoríficos en japonés presentan un significado de IC.

Sobre la segunda opción, Potts (2015, p. 189) explica que las ICs se generan de un modo idiosincrático. Esto es que el significado puede estar basado en aspectos culturales. Esta afirmación podría mostrar que las ICs debido a la cultura de determinados pueblos no existan. De todos modos, esta afirmación carece, al igual que la primera, de estudios que lo comprueben.

### 2.1.6. ¿Las ICs son secundarias?

Esta característica no la contempla Huang (2011), aun así se considera que esta es un corolario de todas las características que se han mencionado hasta ahora. De este modo, la importancia de este corolario es vital debido a que es parte central del concepto de IC. Además de revisar este concepto se presentará a modo de anexo la discusión teórica que puede generar un concepto como este en la interfaz entre semántica y pragmática.

Entonces, ¿qué son las ICs? Parece adecuado responder que estas son un contenido que se genera a partir de una palabra debido a su literalidad. Para ser más exhaustivo –según lo visto hasta aquí–, es a partir de una palabra y de las intenciones de un hablante que se genera este significado. Esta afirmación sigue de cerca la idea original griceana sobre que este significado es secundario y que se sigue de lo dicho.

En la sección 2.1.1 se mencionó que estas se generan a partir de un contenido de lo dicho, de una palabra. Este significado de lo dicho es el contenido principal del cual se genera la IC. Es decir que las ICs son un tipo de significado que subyace a lo dicho.

En justificación de esta idea, Potts (2015) afirma:

If we accept that the at-issue content constitutes the primary content, **then conven-**

**tional implicatures emerge as secondary meanings.** In tracing the historical origins of conventional implicatures (as a concept), Horn (2007) finds this secondary aspect of these meanings to be especially prominent in Frege (1892/1980, 1918/1994). Here at last are truly pragmatic notions: conventional implicatures are generally supporting content, designed to contextualize the at-issue content, assist with setting reference, establishing free contextual parameters, and so forth. Potts (2015, p. 190 - El resaltado es mío)

Como ya se mencionó, el contenido generado por ciertas entidades o desencadenante parece ser secundario. Lo es en el sentido de que este complementa, agrega una *referencia* sobre un contenido primario que es lo dicho. Luego, puede concluirse que las ICs son un significado secundario generado por un desencadenante.

Ahora bien, la pregunta que puede generarse en este punto es cómo categorizar este concepto en la interfaz. Es decir, si es adecuado considerarlo semántico o pragmático —la respuesta debería— ser ambos. Por una parte, si se considera estrictamente semántico se estaría aceptando que produce un contenido de lo dicho; pero el contenido de lo implicado se excluye. Lo mismo sucede si se lo considerara puramente pragmático: el contenido de lo dicho se ignoraría. Entonces, si se asume explicado hasta aquí como verdadero es adecuado afirmar que las ICs se encuadran dentro de un campo híbrido de significado para su análisis.

Sin embargo, la interfaz entre semántica y pragmática pretende ser vista de una forma radical. McNally (2013) afirma que la interfaz puede entenderse de múltiples formas, una de ellas es entender que la semántica se preocupa por el valor veritativo funcional y la pragmática por lo demás (justo como lo comprende Carston (1999)). O entenderla como una división entre el significado convencional y fijado, y el significado extralingüístico como el contexto, los actos de habla y las intenciones comunicativas. De todos modos, la división está presente: la semántica se preocupa por unos aspectos distintos a los pragmáticos.

Entonces, no con esto quiere afirmarse que las ICs –por su doble naturaleza– sean un caso que exceda la semántica o la pragmática. Se afirma, más bien, que como concepto, es una oportunidad para agregar claridad a la distinción entre pragmática y semántica. Es decir, que no debe haber una división exclusiva en la que se ignoren aspectos del otro. Una forma de hacerlo, es mostrando que los métodos formales no solo se aplican para el contenido semántico. El mejor caso para ejemplificar esto es la propuesta de este trabajo en 3.2.

Por citar un ejemplo de la preocupación de algunos autores por la división entre semántica y pragmática vale resaltar la perspectiva de Gärdenfors en la que la distinción no es importante:

In contrast to how semantics have been studied in much of the logical tradition of philosophy or in mainstream Linguistics, I argue that semantics develop as an *interplay* between communicative acts, in particular *speech acts* (Searle, 1969) and already existing meaning conventions. From this perspective, we can draw no sharp boundary between pragmatics and semantics. (Gärdenfors, 2014, p. 4)

De este modo, perspectivas que enriquezcan el análisis de fenómenos como las ICs, donde una división radical entre semántica y pragmática no aplique, sería el fin último.

## 2.2. Sobre *pero*

En esta sección se describe las principales ideas sobre el tratamiento de *pero* en el campo de las ICs. De entrada es necesario hacer la siguiente aclaración: las versiones de Bach (1999) y Karttunen y Peters (1979) se excluyen ya que ya se han mencionado anteriormente y son una reflexión periférica a esta discusión. El primero discute lo que posiblemente es un fenómeno distinto, mientras que el segundo está incluido tácitamente en la propuesta de Potts (2005)

### 2.2.1. Frege (1918/1997)

Persiste un común acuerdo (p.e. Bach (1999), Potts (2015, p., 186), Horn (2007), Williamson (2009, pp., 149-154), Huang (2011, p., 412)) en reconocer el origen de las implicaturas convencionales en Frege (1918/1997) debido al tratamiento especial que ofrece a ciertas palabras como: *pero*, *y*, *aunque* y, *aún*. Además, como expresa Potts (2015, p. 188) estos ejemplos hacen parte del repertorio de ICs.<sup>4</sup>

Así, los análisis de Frege (1918) frente a este tipo de expresiones parecen conservar similitudes con la propuesta griceana, como se ve a lo largo de esta sección. El fragmento que se cita a continuación es clave en la teoría sobre las ICs, ya que aquí el autor ofrece algunas ideas fundamentales, como la intención del hablante, que definen el fenómeno.

Here let us bear in mind words like ‘still’ and ‘already’. Somebody using the sentence ‘Alfred has **still** no come’ actually says ‘alfred has not come’, **and at the same time hints --but only hints-- that Alfred’s arrival is expected**. Nobody can say: Since Alfred’s arrival is not expected, the sense of the sentence is false. **The way that ‘but’ differs from ‘and’ is that we use it to intimate that what follows it contrast with what was to be expected from what preceded it**. Such conversational suggestions make no difference to the thought. A sentence can be transformed by changing the verb from active to passive and at the same time making the accusative in the subject. In the same way we may change the dative into the nominative and at the same time replace ‘give’ by ‘receive’. Naturally such transformations are not trivial in every respect; but they do not touch the thought, they do not touch what is true or false.

(Frege, 1918[1997] p. 331. La negrilla es mía.)

En esta cita se presenta a grandes rasgos un análisis de *still* y *but* donde Frege señala que existe un

---

<sup>4</sup>Vale aclarar que, aunque Potts las considere en este texto como repertorio de ICs, esto no implica un compromiso teórico hacia estas. Es decir, este texto de Potts (2015) es puramente descriptivo y revisionista.

contenido –secundario– que se sigue de las palabras. Además de esto, del fragmento se siguen varias características que Grice después identificó sobre las ICs, como la convencionalidad, la intencionalidad y la no afectación del valor de verdad de lo dicho –aspecto que Grice (1975) no trata–. Aquí se tratarán estos dos elementos: el primero es el carácter convencional que en este caso se genera a partir de *still*, del cual se sigue que el enunciador *hint*, indica o insinúa que su llegada se espera. El segundo es el carácter no proposicional puesto que Frege (1918) considera que este fenómeno no afecta el valor proposicional del contenido primario.

La demostración de la primera característica que surge del fragmento citado de Frege (1918) se encuentra en las secciones 2.1.1 y 2.1.6 de este texto. Allí, se argumenta que las ICs se generan a partir de un elemento de lo dicho. En la propuesta de Frege sobre *still* se encuentran dos significados: uno proposicional <sup>5</sup> y uno de IC. En este caso, el contenido proposicional de (32) es  $\neg\varphi$ , como aparece en (32a), y la IC representa una especie de compromiso del hablante; en palabras de Frege (32b) indica que la llegada de determinada persona se espera.

- (32) Johnny **aún** no ha llegado
- a. =  $\neg p$
  - b. + >> Se espera la llegada de Johnny.

Lo mismo sucede en el caso de *but*, donde la conjunción adversativa, en la idea fregeana, es una IC que supone un compromiso del hablante al decir que dos cosas están en contraste.

- (33) Johnny es feo, **pero** alto
- a. =  $f \wedge a$
  - b. + >> Existe un contraste entre que Johnny sea feo y alto.

---

<sup>5</sup>El proposicional sería el equivalente de lo dicho en Grice

En el caso (33), la forma lógica solo muestra una conjunción entre dos proposiciones, a saber: f= Johnny es feo y a= Johnny es alto, formalización lógica que muestra el contenido de lo dicho. Esta forma lógica no evidencia la IC, que en este caso sería (33b), donde se presenta una intención por parte de la persona que expresa (33).

En los ejemplos (32) y (33) el desencadenante exhibe su carácter de lo dicho y, al mismo tiempo, genera la IC **en virtud de la actitud del hablante**. Esta es la primera idea fundamental en la propuesta de Frege ya que algunos enunciados se ven *coloreados* por ciertas palabras y la actitud de un hablante al usarlas. Frege denominó a este fenómeno *colouring*. Como aclaración adicional, lo implicado y lo indicado serán equivalentes, y se usará indiscriminadamente ambos conceptos.

Con respecto al *colouring* este concepto es el contenido secundario que se genera a partir de la palabra usada. Potts (2015, p. 190) confirma que estos elementos que dotan de color a lo dicho son un tipo de contenido que no está en el mismo nivel de lo dicho, sino que lo subyace. Así, *colouring* será equivalente al significado secundario explicado en la sección 2.1.6.

Por otra parte, la propuesta de Frege sobre *pero*, vista en Frege (1918 p. 331) es la existencia de una diferencia entre *y* y *pero* debido a que la última se usa para indicar un contraste. Esta afirmación la realiza Horn (2007) al explicar que:

The thought in Frege's theory of meaning corresponds to the notion of what is said in Gricean and neo-Gricean theory, so the key claim is that the phenomena under discussion here do not affect the determination of what is said. In stating Alfred still has not come, I say that he hasn't come, while "hinting" that his arrival is expected; **p but q differs from p and q in "intimating" a sense of contrast**. These two verbs in Geach's rendering --hint and intimate-- both translate Frege's *andeuten*, a verb that we can accurately (with Gricean hindsight) gloss as '(conventionally) implicate' and that we can nominalize as *Andeutung* (Horn, 2007 p. 47)

Por una parte, Horn (2007) confirma lo expresado sobre la convencionalidad de *still* y sobre la intención del hablante. Por otra parte, muestra que *but* no difiere de los análisis de *still* ya que en esta se propone un contraste, o una oposición entre dos elementos debido a la intención de un hablante.

Para continuar con el segundo elemento que se sigue del fragmento citado de Frege, al inicio de esta sección, es el carácter de no proposicionalidad, Frege afirma:

**Such conversational suggestions make no difference to the thought.** A sentence can be transformed by changing the verb from active to passive and at the same time making the accusative in the subject.[...] Naturally such transformations are not trivial in every respect; but **they do not touch the thought, they do not touch what is true or false** (Frege, 1918[1997] p. 331. La negrilla es mía)

Con esta afirmación Frege desea mostrar que esas actitudes del hablante, como con *pero*, no cambian el valor veritativo de la oración; este permanece intacto a pesar de quitar o usar diferentes desencadenantes. Al seguir la idea de Frege sobre *pero*, este solo difiere de *y* en la actitud que el hablante tiene respecto a lo que dice, es decir sugiere la existencia de un contraste entre dos cosas. El ejemplo (34) ilustra este punto:

- (34) a. Julián es bogotano y lingüista  
 b. Julián es bogotano pero lingüista.

(35) bogotano(j)  $\wedge$  lingüista(j)

Así, la forma lógica de las oraciones en (34a,b) serán una sola, a saber: (35). Esto demuestra que el fenómeno del que habla Frege no afecta en absoluto el valor de verdad de las oraciones; este solo agrega un compromiso o actitud del hablante.

Ahora bien, es interesante resaltar la relación existente entre el planteamiento fregeano sobre que este fenómeno no afecta el valor proposicional y el significado secundario mencionado en la sección 2.1.6. ¿Qué significa que *pero* no afecte el valor veritativo de una oración?

Feng (2010, p. 50) identifica en Frege que el compromiso establecido por un hablante al usar *pero* responde a un significado secundario. Frege (1892/1952) y Feng (2010) usan la frase *pensamiento subsidiario* para mostrar que este tipo de significado subyace a uno principal. Feng indica que “Frege was, on the one hand, fully aware that a sentence may well carry a kind of subsidiary thought in addition to the main one, and such thoughts “appear to be connected with our words on their own account” (Frege, 1952[1892]: 75)”. Como ya se mencionó, esto muestra que el fenómeno identificado por Frege juega un rol secundario y subyacente.

En resumen, de Frege (1918) se siguen dos características claves de las ICs: la convencionalidad, y el valor no proposicional (significado subsidiario que parte de las intenciones del hablante).

### 2.2.2. Grice (1975)

En la sección anterior se identificaron dos características de las ICs a partir de Frege (1918), esto a pesar que el autor no habló sobre ICs, sino sobre lo que él denominó *colouring*, fenómeno que conserva rasgos semejantes a las ICs.

Para generar un enlace entre las ideas de Frege y el fenómeno de las ICs, en esta sección se describe de forma breve las ideas centrales de Grice (1975) sobre las ICs, puesto que al revisar a Grice se encontrará que el *colouring* y las ICs tienen las mismas características que las definen.

Es interesante resaltar que Grice no tiene largas reflexiones sobre este fenómeno a pesar de ser él quien acuñó el nombre de IC. En *lógica y conversación* Grice emplea este concepto con la finalidad de introducir las implicaturas conversacionales, volverá a mencionar en su en su texto el fenómeno

una vez más y no lo definirá con la precisión que se espera. Sin embargo, el fragmento en el que lo menciona es suficiente para extraer algunos puntos cruciales como la convencionalidad, la intencionalidad y el entrañamiento:

**In some cases the conventional meaning of the words used will determine what is implicated, besides helping to determine what is said.** ‘If I say (smugly), He is an Englishman; he is, *therefore*, brave, I have certainly **committed myself, by virtue of the meaning of my words, to its being the case that his being brave is a consequence of (follows from) his being and Englishman.** But while I have said that he is an Englishman, and said that he is brave, I do not want to say that I have said (in the favored sense) that it follows from his being an Englishman that he is brave, though I have certainly indicated, and so, implicated, that this is so. (Grice 1975, pp. 44-45. La negrilla es mía).

Como ya se mencionó, este fragmento es fundamental para la explicación de las IC porque aquí se condensa toda la teoría sobre las ICs. Es más, la teoría de IC de Potts (2005) se sigue en sentido estricto de este párrafo. En el restante de esta sección se tendrá como base el fragmento anteriormente citado para describir la tesis de Grice.

La primera característica que puede seguirse de este es la *convencionalidad*<sup>6</sup> de ciertas palabras usadas. Estas, según Grice (1975) aparte de ayudar a determinar lo dicho, **determinan** lo implicado. Esto quiere decir que las ICs no surgirán por procesos contextuales, en otras palabras: las ICs no se generan debido al principio de cooperación y las máximas conversacionales que Grice explicará más adelante en su artículo.

El punto crucial en esta característica es la generación de un contenido de lo implicado a partir de una palabra cuyo significado de lo dicho se mantiene. Es decir, la IC determina dos cosas: la implicatura y lo dicho sin necesidad de ningún rasgo contextual; **esta pertenece a la palabra por**

<sup>6</sup> Esta característica ya se mencionó en la sección 2.1.1

**sí misma.** Esto puede explicarse con el ejemplo que Grice usó en el fragmento citado anteriormente.

(36) He is an Englishman; he is, **therefore**, brave.

Asúmase a *therefore* como una IC cualquiera. Así, con (36), Grice plantea la existencia de un tipo de inferencia a partir de *therefore*. Aquí, lo implicado a partir de *therefore* es una consecuencia que el hablante quiere dar a entender entre *ser inglés* y *ser temperamental*. El punto radica en que lo implicado se genera a partir de expresar *therefore* por un hablante. Luego, *therefore* es un desencadenante léxico que **determina lo dicho y lo implicado**. En este punto surgen dos características más: las ICs son entrañamientos –los cuales son la segunda característica– y el compromiso del hablante –el cual es la tercera característica–.

De este modo, Potts (2005, p. 10) identifica con claridad que las ICs son entrañamientos porque no necesitan del contexto para generarse. Al retomar lo expuesto en la sección 1.1.1, donde se aclara que las ICs, en comparación con las implicaturas conversacionales, no necesitan de un contexto para generarse. Esto quiere decir que una implicatura conversacional es dependiente del contexto mientras que una IC no, esta simplemente se genera debido a un desencadenante que en este caso es *therefore*.

La tercera característica que se sigue del fragmento de Grice es el compromiso del hablante. Grice (1975) plantea que es un hablante, al escoger específicamente esas palabras, el que se compromete a decir que algo es una consecuencia de otra cosa, en el caso de *therefore*. Luego, la IC contiene una intención por parte del hablante. Esta característica se identifica también en Frege, quien explica que la diferencia entre *y* y *pero* es la intención del hablante.

A este respecto Potts (2005, p. 11) afirma que “all genuine examples of CIs involve a contribution that the speaker makes to an utterance. They are speaker-oriented comments on a semantic

core”. Lo cual resulta interesante, ya que resume esta característica que resulta clave en el fenómeno: la intención que el hablante aporta a un enunciado a partir de la palabra usada.

En este punto puede establecerse un paralelo entre *luego* y *pero* basados en las características descritas hasta aquí y en las ideas de Frege (1918). La primera característica es la convencionalidad. En *pero*, al igual que en *luego*, hay un contenido que se genera a partir de esas palabras que funcionan como desencadenante léxicos. La segunda es la intención del hablante: en el primero hay una suerte de oposición entre dos predicados, mientras que en el segundo la intención apunta hacia la consecuencia entre dos cosas.

En resumen de los planteamientos identificados en Grice (1975) se sigue que existen al menos dos características claves, esto al ignorar que las ICs son entrañamientos. Estas características las explica con base en *therefore*, sin embargo, como se mencionó, estas aplican en *pero*. Entonces, *pero*, en sentido griceano, cumple con las características adecuadas para ser una IC, esto es: **a.** hay un contenido de lo implicado generado a partir de un desencadenante léxico, y **b.** hay una intención de un hablante al expresar *pero* en un enunciado, en este caso, un contraste.

Para finalizar, Grice (1975) no explicó más sobre el concepto de IC ya que este fue solo una herramienta para introducir las implicaturas conversacionales.

### 2.2.3. Potts (2005)

Potts es el primero en realizar un modelo completo del fenómeno. Antes de este autor, el primer intento fue realizado por parte de Karttunen y Peters (1979) como se vio previamente, sin embargo, en este solo se presenta una posible formalización de algunos enunciados que se catalogan como presuposiciones. En esta sección se presenta la definición de Potts sobre las ICs, una breve explicación del funcionamiento de su modelo con base en las aplicaciones funcionales y la propuesta de Potts (2005) sobre *pero*.

Su modelo funciona para casos particulares de ICs, esto casos son: los *suplementos* (parentéticos, apósitos nominales, adverbios evaluativos) y los *expresivos* (adjetivos, epitetos) a continuación puede verse dos ejemplos de estas clases.

(37) Apósitos nominales

- a. Lance Armstrong, *el ciclista*, ganó el tour de Francia.
- b. + >>> Lance Armstrong es ciclista

(38) Expresivos

- a. Cierra la *maldita* ventana.
- b. + >>> El hablante tiene una emoción frente a una situación

En el caso (37) el generador es el *el ciclista*, y en el caso (38) lo es *maldita*.

Potts (2005) menciona sobre la categoría de suplementos que son un tipo de contenido adherido de forma secundaria que agrega información a lo que lo contiene. Al retomar el caso de (37), donde *el ciclista* sintácticamente es un apósito nominal puede verse que agrega información al sujeto de la oración, a saber: Lance Armstrong. Potts considera que este tipo de ejemplos tienen mucho más que ofrecer que los casos que se han visto hasta ahora debido a su riqueza sintáctica y semántica. Así mismo, en la categoría de suplementos se encuentran los parentéticos como en (39).

(39) Ames was, *as the press reported*, a successful spy. (Tomado de Potts, 2005, p. 13)

Con respecto a los expresivos estos pueden ser marcas honoríficas como las usadas en el japonés como en (40) donde hay un morfema verbal específico para marcar una posición de respeto.

También se encuentran los expresivos en sentido estricto como el mencionado en (38), y las partículas del discurso.

- (40) Yamada sensei-ga o-warai-ni nat-ta  
 Yamada teacher-NOM HON-laugh-DAT be-PERF  
 'Professor Yamada Laughed'

(Tomado de Potts, 2005, p. 21)

La discusión sobre si estos casos son o no realmente ICs no tendrá lugar en este texto. Es más, se considera que dichos casos encajan dentro de las definiciones clásicas. En este orden de ideas, el único tema que toma relevancia desde este punto del texto es el estatus de contribuyente a la generación de IC de *pero*; generador, que vale la pena mencionar ahora, es negado por Potts (2005) como tal.

Ahora bien, la definición que ofrece Potts del fenómeno no difiere de la que puede extraerse del fragmento citado en la sección 2.2.2 de Grice (1975). De este modo, el autor propone cuatro características que resumen el fenómeno:

- (41) a. CIs are part of the conventional meaning of words.  
 b. CIs are commitments, and thus give rise to entailments.  
 c. These commitments are made by the speaker of the utterance 'by virtue of the meaning of' the words he chooses.  
 d. CIs are logically and compositionally independent of what is 'said (in the favored sense)', i.e. independent of the at-issue entailments. (Potts, 2005, p. 11. (2.10))

Las cuatro características que Potts extrae de Grice (1975) pueden ser identificadas con facilidad. (41a) es la característica fundamental del fenómeno: la convencionalidad, esta es la que permite

la inferencia a partir de lo dicho <sup>7</sup>; la característica (41b) tiene que ver con el hecho de que las ICs son entrañamientos, es decir, no se generan debido al contexto sino gracias a un desencadenante que puede ser o no léxico; la siguiente característica, (41c), es el compromiso del hablante, esta característica se ha mencionado a lo largo de este texto, especialmente en la secciones 2.2.2 y 2.2.3; finalmente, (41d) explica que las IC son lógicamente distintas de lo dicho, es decir, con esta característica Potts intenta diferenciar la forma lógica de las ICs de la forma lógica de lo dicho. Para explicar esto, en (42b) se presenta la forma lógica de lo dicho de (42a), y en (42c) la IC.

- (42) a. John es inglés pero es temperamental  
 b. inglés(john)  $\wedge$  temperamental(john)  
 c. + >> Contraste entre John es inglés y temperamental.

En este ejemplo, la IC y lo dicho son lógicamente distintas porque la forma lógica de (42b) no incluye la actitud del hablante que se genera por *pero*.

Bajo estas cuatro características, Potts (2005) propone un modelo, llamado  $\mathcal{L}_{CI}$ , este da cuenta de los dos tipos de ICs que Potts trabaja: los suplementos y los expresivos.

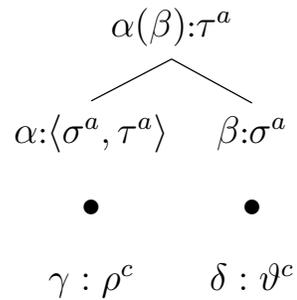
### Sobre el funcionamiento de $\mathcal{L}_{CI}$

El modelo  $\mathcal{L}_{CI}$  es riguroso, contiene definiciones recursivas de la sintaxis y de la semántica. Sin embargo, se omitirá toda esta información en este texto ya que no es relevante. En cambio, se presentará únicamente la *aplicación funcional de lo dicho* y la *aplicación funcional de IC* para mostrar, de forma resumida, cómo trabaja su modelo.

---

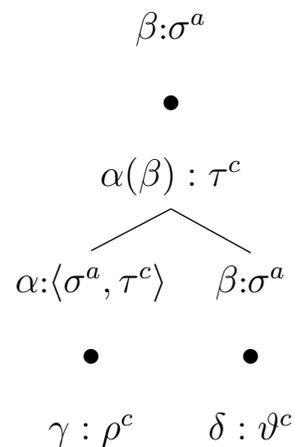
<sup>7</sup>Ver la sección 2.1.1

(43) Aplicación funcional de lo dicho.<sup>8</sup>



(Potts, 2005 p. 62. (3.34 en Potts))

(44) Aplicación funcional de IC



(Potts, 2005 p. 64. (3.38 en Potts))

Huelga hacer varias aclaraciones fundamentales tanto de su modelo y aspectos que facilitan la explicación de este. El primero es sobre su modelo, en este caso la *bala* o *viñeta* '•' es usada por Potts para separar dos expresiones distintas que contribuyen a contenidos diferentes. Esto podrá verse ejemplificado en lo que resta de este texto.

<sup>8</sup>Donde  $\sigma^a$  y  $\sigma^c$  significan *lo dicho* y *CI* respectivamente

La segunda aclaración es sobre la notación usada en este trabajo. Aquí todas las letras griegas representarán metavariables del lenguaje de la lógica. Usualmente, las letras  $\sigma$  y  $\tau$  representan metatipos de la lógica de tipos —que en el caso usado aquí es extensional— tales como: entidad (e), y producto booleano o valor de verdad (t). Esta aclaración desemboca en la necesidad de mostrar de forma breve cómo funciona el cálculo lambda y la teoría de tipos juntos.

En primer lugar, el cálculo lambda permite sin ambigüedades y composicionalmente (Partee, ter Meulen y Wall, 1990) denotar funciones. En este orden de ideas el cálculo lambda permite la introducción de funciones que sin este habría que definir contextualmente. Es decir, en matemáticas puede tenerse una función cualquiera tal como  $f(x) = (x = 38)$  donde debe especificarse el significado de la función como se hace en (45). En cálculo lambda dicha función puede expresarse como:  $\lambda x.(x = 38)$

$$(45) \quad f(x): \{ 1 \text{ ssi } x > 38 \wedge 0 \text{ ssi } x < 38$$

Ahora bien, existe el cálculo lambda con tipos y sin tipos. En lingüística generalmente se usa el cálculo lambda con tipos porque permite categorizar una expresión; en otras palabras, permite identificar semántica y sintácticamente la categoría designada por el tipo. Esto es útil porque, primero permite una formalización mucho más cómoda de las oraciones de la lengua y segundo porque cada oración tiene una expresión en lógica de tipos que permite identificar su semántica y sintaxis.

La definición de lo que es un tipo puede hacerse de esta manera:

- (46)
- a.  $e$  es un tipo
  - b.  $t$  es un tipo
  - c. Si  $\sigma$  y  $\tau$  son tipos, entonces  $\langle \sigma, \tau \rangle$  es un tipo

Primero, existen dos tipos en la teoría de tipos extensional:  $e$  está para entidades, es decir cualquier constante individual del universo; y  $t$  que está para los valores de verdad. Entonces, ¿cómo funciona la teoría de tipos? Con la siguiente definición esto se aclarará:

- (47) Sea  $A$  un conjunto dado de entidades y  $D_\alpha$  un conjunto con la denotaciones de determinada expresión.
- a.  $D_e = A$
  - b.  $D_t = \{1,0\}$  (el conjunto de valores de verdad)
  - c.  $D_{\langle\sigma,\tau\rangle} =$  El conjunto de funciones de  $D_\sigma$  sobre  $D_\tau$

Es importante tener claro que  $D_e$  es el conjunto de entidades, por esta razón es igual a  $A$ . Luego, el conjunto  $D_t$  es el conjunto de los valores de verdad, en este caso 1 es verdadero, mientras que 0 es falso. Finalmente el conjunto  $D_{\langle\sigma,\tau\rangle}$  es el que contiene las posibles funciones que el tipo  $\sigma$  pueda tener sobre  $\tau$ , en otras palabras el conjunto  $D_{\langle\sigma,\tau\rangle}$  contiene funciones cuyos argumentos están en  $D_e$  y el valor en  $D_t$ .<sup>9</sup>

Para ejemplificar esto tómese de nuevo la función  $\lambda x.(x = 38)$ . Esta función tiene un tipo de entidades sobre entidades porque la característica de la función opera solo sobre entidades del universo. Supóngase, entonces, que  $D_e$  es el conjunto de los números reales  $A=\{37,38,39\}$  — donde  $[37] = a$ ,  $[38] = b$  y  $[39] = c$ — si  $\lambda x.(x = 38)$  tiene un tipo  $\langle e, e \rangle$  (es decir, la función de entidades sobre entidades) entonces la función será  $D_e \rightarrow D_e$ , en otras palabras el dominio y el rango serán un mismo conjunto, si determinada valuación es verdadera o no, dependerá de la definición que dentro del modelo se haya dado —de ser necesario se agregarán aclaraciones—. El siguiente ejemplo ilustra esta noción:

<sup>9</sup>Aunque esto no es necesariamente verdadero porque existe funciones cuyo dominio y rango son ambas  $D_e$ .

(48)

$$[[f(x)]] = \left\{ \begin{array}{l} a \longrightarrow a; \\ a \longrightarrow b; \\ a \longrightarrow c; \\ b \longrightarrow a; \\ b \longrightarrow b; \\ b \longrightarrow c; \\ c \longrightarrow a; \\ c \longrightarrow b; \\ c \longrightarrow c; \end{array} \right.$$

En este caso, solo una de ellas satisface la función  $\lambda x.(x = 38)$ , a saber:  $b \longrightarrow b$ , es decir  $38 \longrightarrow 38$ , pero ya que la función proyecta todas las entidades del conjunto  $D_e$ , es necesario generar todas las posibles entradas.

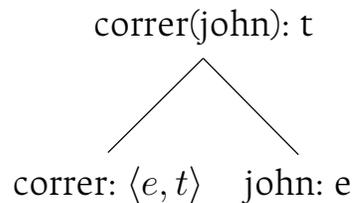
Al tener en mente lo mencionado hasta aquí, en (43) y (44) se presentan dos árboles de análisis o derivaciones de árbol. El primero corresponde a una aplicación funcional de lo dicho, mientras que el segundo al de una IC. ¿Qué es pues una aplicación funcional? Una aplicación funcional es un término del cálculo lambda (véase Carpenter 1997). Ya que el cálculo lambda es una ampliación de la lógica de primer orden o de predicados, una expresión de la forma  $\lambda x.(\alpha)$  será un término, al igual que  $\exists x.\alpha$  o  $\forall x.\alpha$ ,

Ahora pues, si  $\alpha$  y  $\beta$  son términos, donde  $\alpha$  tiene un tipo  $\langle e, t \rangle$  y  $\beta$  un tipo  $e$ , entonces, una aplicación funcional de  $\alpha$  sobre  $\beta$  tendrá un tipo  $t$ . Para ver de forma simple esta aplicación y para entender por qué de  $\langle e, t \rangle$  y  $e$  se pasa a una  $t$  considérese la idea de *saciedad* —esta idea puede parece superficial, pero sirve para explicar mejor este punto—, en este caso una expresión cuyo tipo es  $\langle e, t \rangle$  busca saciar la necesidad de una entidad  $e$  para que se pueda valorar. Véase el siguiente ejemplo:

(49) John corre

a.  $C(j)$ 

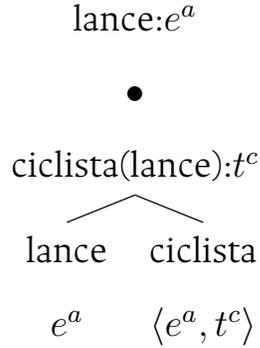
b.



Otra forma de ver el problema es la siguiente: *correr* podría tener una forma en lógica de primer orden como:  $\exists x(Cx \wedge \forall y(Cy \wedge x = y))$  donde se dice que existe un individuo que cumple la propiedad de correr y que para cualquier otro individuo que cumpla la propiedad de correr este será igual al primero: en otras palabras solo existe un individuo que corre. En cálculo lambda esto podría ser simplemente  $\lambda x.C(x)$  con un tipo  $\langle e, t \rangle$ , sin embargo, no se sabe qué individuo satisface la función. El punto radica en que se necesita de un individuo para valuar la función. Al encontrar un individuo la función  $\langle e, t \rangle$  dejará de ser  $e \rightarrow t$  y será solo  $t$ , ya que una vez se encuentre un argumento que la satisfaga el siguiente paso es valuar si la función es verdadera o falsa.

Con esto claro no será difícil entender las aplicaciones funcionales de (43) y (44). En el caso de (43) el término  $\alpha(\beta)$  se presenta con un tipo  $\tau^a$  —no se sabe qué es  $\tau$ , si es una entidad o un valor de verdad, solo se sabe que pertenece al conjunto de tipos de lo dicho— del cual se desprende los términos  $\alpha$  y  $\beta$ . Por otra parte en (44), directamente de un nodo madre  $\beta$  que pertenece a lo dicho —véase que este no es una aplicación funcional— se presenta una aplicación funcional cuyo tipo pertenece a lo dicho. Es interesante mostrar cómo este se genera estrictamente después de la viñeta, sin esta no habría posibilidad de computar el contenido de IC. Lo que permite la viñeta es un nivel de abstracción para mostrar la generación de IC. Esta generación puede evidenciarse en el siguiente árbol de *Lance Armstrong, el ciclista.*, IC del tipo suplemental:

(50)



(Adaptado de Potts 2005)

De este modo, en (50) se evidencia la generación de la IC que se encuentra en **ciclista(lance)**. En este apósito nominal, *lance* no es la implicatura convencional en sí misma, sino que puede recuperarse un significado de IC en un nodo  $\tau^c$  que por sí mismo no se desprende del nodo madre. Lo que permite la lógica  $\mathcal{L}_{CI}$  de Potts es mostrar la generación de dos niveles de significado que no están contenidos en la expresión misma, esto es: lo dicho y la IC.

### $\mathcal{L}_{CI}$ sobre *pero*

Una vez revisado el funcionamiento del modelo propuesto por Potts (2005) y de algunas consideraciones adicionales es necesario describir la postura del autor frente a la conjunción adversativa. Potts (2005) considera que *pero* solo contribuye a lo dicho; es decir, que no es una IC. El autor afirma que esta es una conjunción y una oposición entre dos predicados. Su propuesta la formaliza con una tupla, como aparece en (51)

$$(51) \quad \text{but} \rightsquigarrow \lambda X \lambda Y \lambda x. \left\langle \begin{array}{c} X(x) \wedge Y(x), \\ Gy[Y(y) \rightarrow \neg X(y)] \end{array} \right\rangle : \langle \langle \tau, t \rangle, \langle \langle \tau, t \rangle, \langle \tau, \langle t \times t \rangle \rangle \rangle \rangle \quad (\text{Potts, 2005, p., 40})$$

La tupla que propone Potts (2005) representa dos niveles de un mismo significado: lo dicho. Los dos términos que aparecen en esta apuntan a caracterizar a *pero*. El primer término es una conjunción lógica. El segundo término es una *cuantificación genérica* (p. 41), que expresa que tener la propiedad Y implica no tener la propiedad que denota X, este término intenta mostrar una oposición.

Potts refuerza su propuesta frente a *pero* con una generalización que se cita en (52), donde considera que ningún ítem léxico contribuye a dos significados.

(52) No lexical item contributes both an at-issue and a CI meaning. (Potts, 2005, p., 7)

Si Potts considera que ningún *ítem léxico* contribuye tanto a lo dicho como al campo de IC, se excluye de forma directa una formalización de *pero* que incluya la perspectiva del hablante, ya que esta perspectiva cuestionaría el segundo término de (51) porque incluiría de forma directa el significado de IC. Si se hiciera esto en una formalización de *pero* se aceptaría que *pero* contribuye al mismo tiempo a lo dicho y a la IC.<sup>10</sup>

Así pues, Potts (2005) argumenta que *pero* no es una IC por una razón: esta contribuye a un solo significado que es lo dicho. Al contribuir a un solo significado se excluye de forma directa aspectos identificados en las secciones anteriores como la convencionalidad y la intención del hablante.

---

<sup>10</sup>Ahora bien sería interesante reflexionar hasta qué punto *pero* contiene un significado no meramente procedimental o gramatical y en este orden, hasta qué punto la afirmación (52) aplica para *pero* al ser o no un ítem léxico.

## 3 'Pero': hacia una teoría

Después de haber revisado los conceptos clave de las ICs, de entender las posturas de Frege (1918), Grice (1975) y Potts (2005), y de describir el estatus de *pero* es necesario mostrar la propuesta de ampliación con la cual se justifica que *pero* es un generador de IC. Sin embargo, antes de hacer esto es necesario explicar el origen de la ampliación, esto se realiza en la sección 3.2.. Previo a esta sección, en 3.1., se recapitula la propuesta de Potts (2005) sobre la conjunción adversativa; además, se menciona la forma en la que su propuesta difiere de las ideas originales sobre las ICs –e indirectamente *pero*– de Frege (1918) y Grice (1975).

### 3.1. La disrupción de Potts (2005)

Potts (2005) propone que la conjunción adversativa, *pero*, no constituye un caso de generación de IC, su tesis se basa en dos argumentos resumidos en la sección 2.2.3. El primer argumento de ellos es la generalización que hace en (53)

(53) No lexical item contributes both an at-issue and a CI meaning. (Potts 2005, p., 7)

Con esta generalización Potts (2005) niega que *pero* contribuya a lo dicho como una conjunción

y a un contenido IC. Así, basado en esta generalización, Potts (2005) propone una formalización ideal de *pero* como en (54) como segundo argumento para negar la generación de IC por parte de *pero*.

$$(54) \quad \textit{but} \rightsquigarrow \lambda X \lambda Y \lambda x. \left\langle \begin{array}{l} X(x) \wedge Y(x), \\ G_y[Y(y) \rightarrow \neg X(y)] \end{array} \right\rangle : \langle \langle \tau, t \rangle, \langle \langle \tau, t \rangle, \langle \tau, \langle t \times t \rangle \rangle \rangle \rangle \quad (\text{Potts 2005, p., 40})$$

Con esta formalización se muestra que *pero* no genera una IC sino que solo aporta a lo dicho de dos formas: como conjunción en el primer término de la tupla, y como implicación en la que tener una propiedad impide tener otra. Potts (2005) toma como base de su argumento a Bach (1999) para proponer esta tesis. Bach (1999), recapitulando lo dicho en la sección 1.1.2, considera que las ICs no existen o son una estancia de otro fenómeno como el de las presuposiciones, él logra esto argumentando que las ICs puede negarse en contextos de citación indirecta, lo cual sería un indicador que dicho contenido pertenece a lo dicho. Así, la tesis de Potts puede resumirse de la misma forma que la de Bach (1999): el caso de *pero* es la determinación de dos significados independientes de lo dicho (Potts 2005, p. 39). Cuando se dice que son independientes significa que no dependen uno del otro.

Esta tesis entra en disputa con las posturas sobre las ICs de Grice (1975) y Frege (1918) en al menos dos puntos: el significado secundario —la IC— que se genera a partir de la conjunción adversativa y la intención del hablante.

A lo largo del capítulo dos se expuso las características de las ICs: que son convencionales, que no puede ser canceladas, que son un significado secundario, que son incalculables y, además, las posturas de Grice y Frege sobre dicho fenómeno.

Como puede parecer obvio la principal característica del fenómeno es la convencionalidad, esto

quiere decir que la IC es generada no en virtud de las máximas conversacionales y el principio de cooperación sino porque una palabra, que es convencional, genera un tipo de significado que parece ser secundario o auxiliar a la palabra. En el caso de *pero*, se expuso que el significado de lo dicho es una conjunción mientras que el contenido que se genera a partir de su convencionalidad es un contraste entre dichos conjuntos.

Frege (1918) considera que en *pero* y en *aún* persiste una clase de significado secundario que se siguen de estas palabras. En primer lugar acepta el contenido semántico-convencional de *pero*: que es una conjunción, y en segundo lugar afirma que de *pero* se sigue un significado que indica algo más: un contraste. Este contenido secundario no se genera solo, este se evidencia gracias a la intención del hablante que es mostrar la existencia de una oposición. Con respecto a Grice (1975) basta señalar que el autor afirmó que un desencadenante como *therefore* genera un significado de IC en virtud de ser expresado por un hablante.

Así pues, la afirmación (53) y la formalización de *pero* en (54) entran en conflicto con estas ideas fregeanas y griceanas ya que niega la posibilidad de que de una palabra tenga dos contenidos. Por otra parte, la propuesta de Potts no contempla la intención del hablante que con suficiente evidencia se ha mostrado en Frege (1918) y Grice (1975).

Ahora bien, basado en dos argumentos de autoridad cuyos fundamentos son las ideas que Frege (1918) y Grice (1975) tuvieron sobre las ICs, se considera que *pero* es una IC. Esto se logrará demostrar mediante la modificación de  $\mathcal{L}_{CI}$  donde se mostrará que *pero* tiene una formalización en la que existe un árbol con una aplicación funcional de IC.

El primero de los argumentos es la **intención de un hablante** al expresar *pero* o cualquier IC; esta intención no se evidencia en la propuesta que ofrece Potts de *pero*. Podría argumentarse contra esta afirmación que el segundo término de (54) muestra un carácter adversativo entre los predicados Y y X. Sin embargo, esta formalización muestra la pertenencia únicamente a lo dicho y tampoco evidencia la intención del hablante, aspecto que representa el segundo argumento.

El segundo argumento es la generación de una IC a partir de lo dicho, en otras palabras: la convencionalidad. En la propuesta de Potts (2005) en (53) y (54) se niega que sea posible la generación de IC a partir de un ítem léxico como *pero*. Al revisar las ideas esbozadas en 2.2.1 y 2.2.2 se evidencia que la principal característica de *pero* como generador de IC es su convencionalidad.

Luego, Potts (2005) rompe con las ideas que Frege (1918) y Grice (1975) tenían sobre las ICs y sobre *pero* porque deja a un lado la generación de un contenido secundario a partir de uno primario y rechaza la intención del hablante. En contra de su propuesta, basado en las propuestas de Frege y Grice, se ofrecerá una forma lógica de *pero* que ilustre la pertenencia de este al campo de generadores de ICs. Esto se hace al modificar el modelo de Potts (2005),  $\mathcal{L}_{CI}$ , para que acepte a *pero* en su modelo. Para hacer esto, se altera la aplicación funcional de IC ilustrada en (44). La modificación que aquí se hace integra la intención del hablante para así obtener  $\mathcal{L}_{CI+SI}$ <sup>11</sup>

## 3.2. Sobre $\mathcal{L}_{CI+SI}$

### 3.2.1. Preliminar

Antes de empezar con la descripción de la ampliación, huelga hacer la aclaración que esta está inspirada en el trabajo de Gutzmann (2008). Allí, el autor hace una modificación de Potts (2007)<sup>12</sup> con la que cuestiona la generalización de (53). En su procedimiento muestra que algunos expresivos (en términos de potts (2007)) tienen una combinación de expresivos, él los llama *mixed expresives* (Revisar Gutzmann, 2008, pp. 1-19). Por ejemplo, él considera que la forma lógica de un 'expresivo combinado' como *köter* es:

<sup>11</sup>Una primera versión de esta propuesta es Sanabria (2016). Aquí, a pesar de que la ampliación tenga el mismo nombre, la forma lógica cambió; luego no es la misma. Por otra parte, 'SI' significa *speaker intentions*

<sup>12</sup>Modelo específico para los expresivos

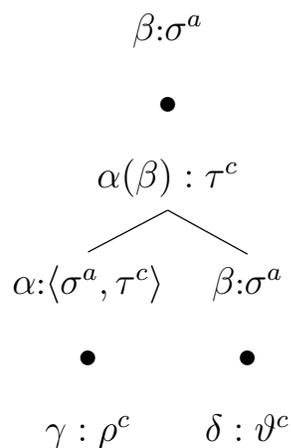
- (55) a. köter'canalla'  $\rightsquigarrow$  dog + expressing a negative attitude  
 b. köter'canalla'  $\rightsquigarrow$   $\langle e, t \rangle$  + expressing a negative attitude ( $C_s$ ):  $\langle e, \varepsilon^{13} \rangle$  (Gutzmann 2008, p. 9 Adaptado)

Bajo este procedimiento, Gutzmann es capaz de cuestionar (53) ya que demuestra que algunos expresivos contribuyen a lo dicho y al campo de los expresivos. Este procedimiento puede usarse para demostrar que *pero* contribuye a lo dicho y al campo de IC como se verá a continuación.

### 3.2.2. $\mathcal{L}_{CI+SI}$

El primer paso para lograr que  $\mathcal{L}_{CI}$  acepte la intención del hablante es necesario modificar la aplicación funcional de IC. Esta se presenta de nuevo como (56)

- (56) Aplicación funcional de IC en  $\mathcal{L}_{CI}$



(Potts, 2005 p. 64. (3.38 en Potts))

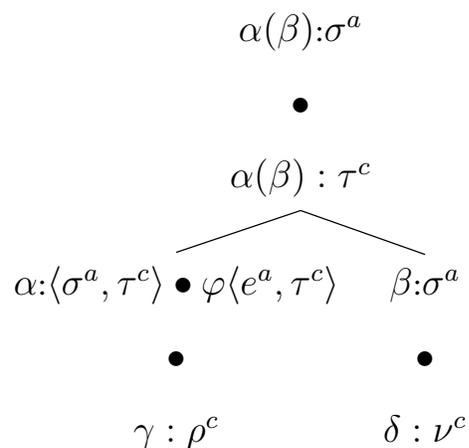
<sup>13</sup> $\varepsilon$  es el tipo para expresivos en Potts 2007

Como se explicó en 2.2.3, esta aplicación funcional muestra un primer nodo  $\beta : \sigma^a$  que representa un término de lo dicho. Luego, en un nivel diferente permitido por la viñeta '•' se sigue que hay una aplicación funcional  $\alpha(\beta) : \tau^c$  que corresponde a una IC que se evidencia por el tipo  $\tau^c$ . Como se mencionó en su momento  $\tau$  es un metatipo. Como nota final de la aplicación funcional de IC, Potts (2005) considera que puede generarse un contenido de IC adicional al final de los nodos hijos que son  $\alpha$  y  $\beta$ .

La modificación que aquí se propone tiene como base  $\mathcal{L}_{CI}$ , esta conserva todos los aspectos de la semántica y la sintaxis. En este texto se ha decidido pasar por alto por todas las definiciones recursivas del modelo porque no era necesario revisarlas en virtud de lo que aquí se propone. Su explicación o no, no afecta la comprensión del modelo o de la ampliación; sin embargo, se recomienda leer Potts (2005), especialmente la sección 3.

El punto de la modificación radica en que es necesario evidenciar la intención del hablante, que en este caso sería el contraste, en la forma lógica de la conjunción adversativa, ya que (54) no la toma en cuenta. Para lograr evidenciar la generación de este contenido es necesario modificar (56). Esto se hace de la siguiente forma:

(57) Aplicación funcional de IC en  $\mathcal{L}_{CI+SI}$



Esta modificación consta fundamentalmente de la inserción de un término adicional –al que deliberadamente se ha llamado  $\varphi$ –. No obstante, este término no está en el mismo estatus de  $\alpha$ , este se sigue en un plano secundario como lo muestra la viñeta. De este modo,  $\varphi$  es un contenido subsidiario. Esto entra en concordancia con las definiciones dadas sobre las ICs y sobre *pero* ya que toma en cuenta el contenido subsidiario generado por la palabra y que este es una intención del hablante.  $\varphi$  corresponderá al producto de un tipo de IC como bien lo muestra  $\langle e^a, t^c \rangle$ .

Una vez hecho dicho procedimiento es posible proponer una forma lógica ideal de *pero* así:

$$\begin{aligned}
 (58) \quad & \text{a. } \textit{pero}: \lambda X \lambda Y. (X \wedge Y) \bullet \text{ Actitud contrastiva (de ahora en adelante } \varphi) \\
 & \text{b. } \textit{pero} \rightsquigarrow \langle t^a \langle t^a, t^c \rangle \rangle \bullet \varphi \rightsquigarrow \langle e^a, t^c \rangle \\
 & \text{c. } \lambda X. \lambda Y. (\mathbf{pero}(X)(Y)) : \langle t^a \langle t^a, t^a \rangle \rangle \\
 & \quad \bullet \\
 & \quad \lambda X. \lambda Y. (\mathbf{pero}(X)(Y)) : \langle t^a \langle t^a, t^c \rangle \rangle \bullet \varphi : \langle e^a, t^c \rangle \\
 & \quad \bullet \\
 & \quad \lambda X \lambda Y. (X \rightarrow \neg Y)
 \end{aligned}$$

La forma ideal en (58) puede explicarse en tres pasos bien diferenciados como bien lo ilustra el ejemplo. En un primer momento en (58a) se presenta los dos contenidos que se generan a partir de *pero*, esto es: una conjunción lógica y la actitud contrastiva. En (58b) se presenta el tipo de cada término. En este caso el tipo de la conjunción lógica corresponde a una función de valor booleano de lo dicho sobre una función de valor booleano de lo dicho sobre un valor booleano de IC. El resultado de dicha función de tipos es una IC, debido a la pertenencia al conjunto de IC de la última entidad booleana, esto es:  $t^c$ .

Recuérdese en este punto lo explicado sobre la función de tipos en la sección (2.2.3). Allí se decía que una función del tipo  $\langle e, e \rangle$ , tiene como dominio y rango un mismo conjunto de entidades. Considérese ahora una función del tipo  $\langle e, t \rangle$ , esto significa que el dominio de la función será el

conjunto de entidades –al que se había llamado  $D_e$ – y el rango de la función será un conjunto de valores de verdad –al que se había llamado  $D_t$ , cuya definición extensional es:  $D=\{1,0\}$ . En resumen, la función  $\langle e, t \rangle$  expresa una función del conjunto de entidades sobre valores de verdad (falso o verdadero).

Considérese un modelo con dos entidades: Juan y Martha, y un predicado *reir*. De tal forma que la interpretación de estos será:  $\llbracket Juan \rrbracket = a$ ,  $\llbracket Martha \rrbracket = b$  y *reir*( $x$ ) solo será satisfecho por  $a$ , luego la definición extensional de *reir* será:  $\llbracket reir \rrbracket = \{a\}$ . Esto quiere decir que el único individuo que cumple la propiedad de *reir* será Juan. Ahora bien, 'reir' tiene un tipo  $\langle e, t \rangle$ , luego, si se hiciera la interpretación de la función *reir* sería así:

(59)

$$\llbracket reir \rrbracket = \begin{cases} a & \longrightarrow 1; \\ b & \longrightarrow 0 \end{cases}$$

Dado el modelo,  $\llbracket reir \rrbracket$  solo será verdadero cuando  $a$  –Juan– ría, de lo contrario será falso. Ahora bien, el lector notará que  $\langle e, t \rangle$  y todos los tipos de  $\mathcal{L}_{CI}$  tiene superíndices. Esto es porque además de existir dos conjuntos para las entidades y para lo dicho, existe dentro de cada conjunto dos subconjuntos, uno para lo dicho y otro para IC. Lo interesante de esta maniobra es que dado el conjunto  $D_t$ , este puede tener un subconjunto de lo dicho y de IC. Lo que esto muestra es que el resultado –de valor de verdad– de la función o bien puede ser de lo dicho o de IC.

Revisado lo anterior, después en (58b) de la forma lógica de la conjunción está  $\varphi$  cuyo tipo es  $\rightsquigarrow \langle e^a, t^c \rangle$ . Este tipo muestra la función de una entidad de lo dicho sobre un valor booleano de IC. Esta función de tipos representa la actitud de un hablante. Ahora bien, para finalizar la explicación, en (58c) se presenta la forma lógica de *pero* en sentido estricto. En un primer momento se satura los dos predicados de *pero* con:  $Y$  y  $X$ . Este término tiene el tipo  $\langle t^a \langle t^a, t^a \rangle \rangle$ , función que corresponde a lo dicho.

Luego, debido al nivel de abstracción permitido por '•' se puede obtener la IC, primero la conjunción lógica en IC y segundo la actitud del hablante. Para el primero, se tiene que su tipo es  $\langle t^a \langle t^a, t^c \rangle \rangle$  y agregado a esto se encuentra la intención cuyo tipo corresponde a una IC así:  $\langle e^a, t^c \rangle$ , es importante aclarar que la entidad que satura  $e^a$  en  $\varphi$  es el hablante que expresa el enunciado.

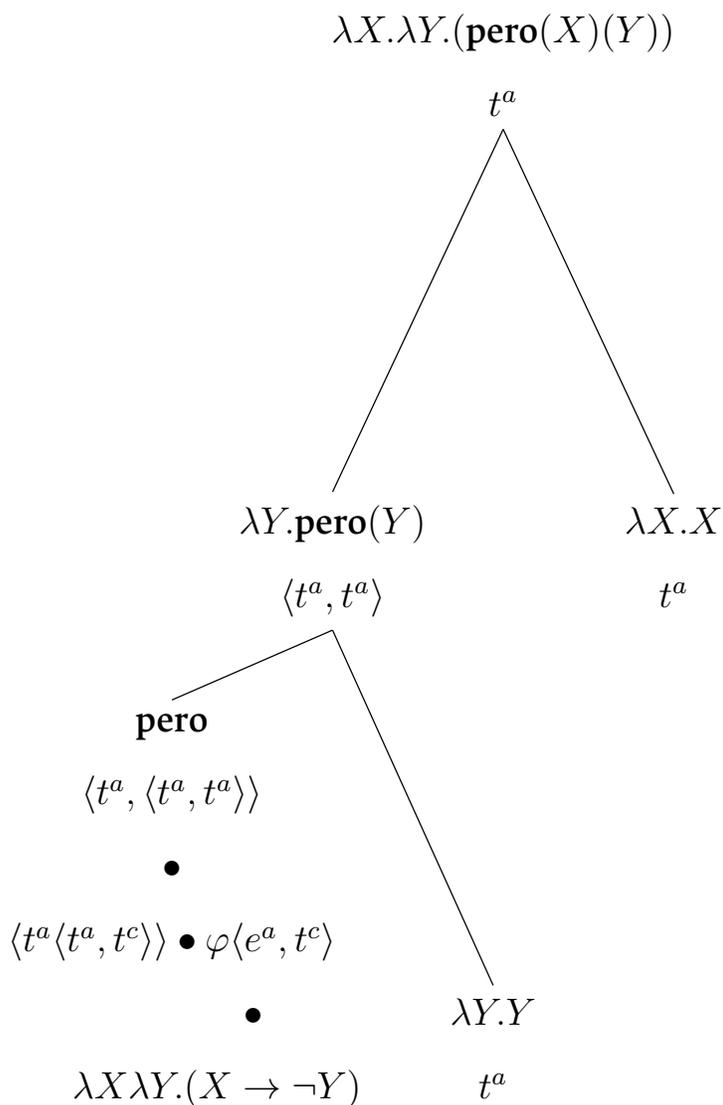
Finalmente, gracias una vez más a la viñeta, se obtiene que de  $\varphi$  se genera la oposición. Esta se muestra como un término saturado de dos predicados  $X$  y  $Y$ , así:  $\lambda X \lambda Y. (X \rightarrow \neg Y)$ . Esto evidencia que tener la propiedad  $X$  impide tener la propiedad  $Y$ . Esta forma lógica puede apreciarse mejor en el ejemplo (60).

Con esta ampliación se incluye de modo directo en la forma lógica la intención del hablante evidenciada por  $\varphi$  en *pero*. Luego, así se demuestra que con el debido tratamiento del modelo  $\mathcal{L}_{CI}$  puede incluirse la conjunción adversativa en una estructura que da cuenta de su generación de IC. Esto se logra, en resumen, mediante la inserción de la intención del hablante.

Lo hecho hasta ese punto es importante porque está en consonancia con la definición original griceana y fregeana sobre las ICs, y sobre las breves reflexiones de *pero*. La intención y el contenido secundario que se genera por una palabra son aspectos claves que Grice y Frege toman en cuenta para definir las ICs. Con estos procedimientos se demuestra que *pero* contribuye como generador de IC y de lo dicho.

La ampliación realizada responde a los argumentos de autoridad de Frege (1918) y Grice (1975) en los que se considera que *pero* contribuye al campo de las ICs por dos razones: por el contenido y por la actitud del hablante que usa *pero* en uno de sus enunciados al intentar generar un contraste. Aspectos que se han tratado con amplitud a lo largo de este texto.

(60)



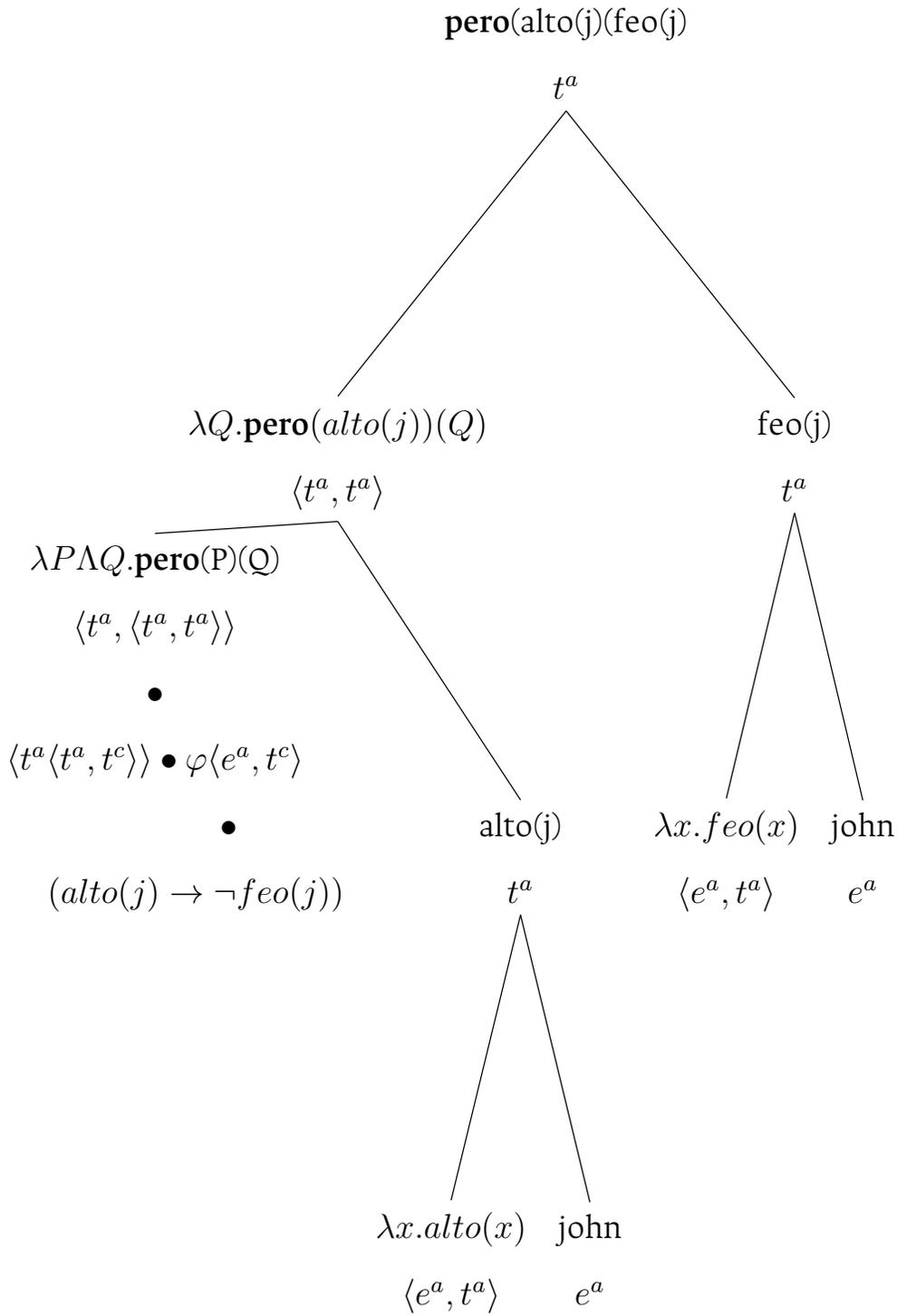
Además de esto, el contenido secundario generado por *pero* y el contraste que se sigue la intención del hablante se evidencian en la forma lógica que aquí se propone. El primero de ellos se aprecia en el tipo que se genera después de la primera viñeta en (58c). Esta primera etapa corresponde al contenido de IC que se genera a partir de *pero*. Segundo, la intención del hablante evidenciado en el modelo ampliado gracias al operador  $\varphi$ , este en sentido abstracto tiene un tipo  $\langle e^a, \sigma^c \rangle$  que permite mostrar la intención. La entidad  $e^a$  que satura la función es el hablante

que expresa el enunciado y cuyo resultado es una IC designada por el tipo  $\sigma^c$ . Aquí, esta función genera el contraste, en el ejemplo (58c), entre X y Y.

Para finalizar, en (62) se presenta un árbol semántico del ejemplo (61). Cuando se llega al nodo de *pero*, este debe saturarse con dos predicados, a saber P y Q. Después de esto se presenta la IC como se ve después de la viñeta, uno de ellos es  $\varphi$  que corresponde a la actitud contrastiva del hablante. En este punto, mediante la siguiente viñeta, se muestra el contraste entre los dos predicados. Con esta ampliación es posible dar cuenta de la intención del hablante en casos como *pero* y del contenido de IC; esto en discusión de Potts (2005) quien niega que la conjunción adversativa sea contribuyente a los generadores de ICs.

(61) John es alto pero feo

(62)



## 4 Conclusiones y perspectivas

Este trabajo es una aproximación a la comprensión de la cuestión de las ICs en Lingüística, en especial en la interfaz entre semántica y pragmática. Aquí se ha presentado un breve estado del arte de las ICs: sus características principales y las principales reflexiones sobre estas, con el propósito de comprender de forma holística el fenómeno. Luego de esto, se ha mostrado la discusión relevante sobre *pero*. Aquí se describió de forma precisa las ideas de Frege (1918) y Grice (1975) sobre las ICs –en general– y sobre desencadenantes léxicos como *pero*. Además, se caracterizó el funcionamiento del modelo de Potts (2005), en el cual se basó la expansión realizada en este trabajo.

Después de revisar las propuestas sobre *pero* y en general sobre las ICs, se describe el problema que se genera a partir de la propuesta de Potts (2005) con respecto de las definiciones originales de Frege (1918) y Grice (1975) de las ICs, sección llamada *la disrupción de Potts*.

Una vez descrito el problema se ha explicado la expansión realizada, cuyo nombre es:  $\mathcal{L}_{CI+SI}$ . En esta expansión se evidencia el carácter de generador de IC de *pero* al mostrar, básicamente, la intención del hablante y el contenido de IC que surge de *lo dicho*.

Con dicha ampliación se logra identificar dos aspectos claves que la propuesta de Potts (2005) rechaza. El contenido subsidiario de *pero*, donde de esta palabra se genera un significado secundario contrastivo. Potts (2005) considera que ningún *ítem léxico* contribuye a dos campos de

---

significado; sin embargo, con la ampliación se evidencia que *pero* como generador de IC, contribuye a lo dicho y a la IC. Como corolario de esto, la intención que establece un hablante al usar desencadenantes como *pero* se evidencia en la ampliación. En realidad, la intención juega un papel fundamental en dicha ampliación.

La intención del hablante en *pero* resulta en una oposición entre dos predicados. En la ampliación realizada, se representa con dos pasos: con la viñeta o ●, y con el operador  $\varphi$ . Este último genera en el caso de *pero* una oposición entre un predicado X y uno Y.

Se espera que con este trabajo se de evidencie la naturaleza de ciertos conceptos en Lingüística, como las ICs, en especial, del repertorio clásico de estas, como lo son: *luego*, *pero* y *aún*, entre otros. Además de poner en el mapa hispanohablante este concepto, se espera que el argumento desarrollado en este trabajo muestre la utilidad de las herramientas *formales* en la pragmática.

A lo largo del texto hubo varias discusiones que parecen relevantes revisar en trabajos futuros, y que no se agotaron debido a que excedían el propósito y objetivos de este trabajo. Por resaltar algunas de ellas recuérdese la discusión sobre la cancelabilidad de las ICs.

Bach (1999) considera que las ICs no existen o que son un contenido de lo dicho debido a que pueden ser canceladas en contextos de cita indirecta. Según la prueba que el autor realiza, cuando esta se inserta en este tipo de contexto lingüísticos y se niega la oración citada con una oración posterior, lo que sería la IC se niega. Feng (2010) critica este *test* porque considera que es demasiado rígido y, además, porque elude la cuestión de la intención del hablante.

Otro problema que excede este trabajo es si *pero* es un item léxico o no. Si no lo fuera, de entrada la afirmación (53) de Potts no aplicaría para entidades como *aún*, *pero*, *incluso* sino para palabras con un significado no gramatical o funcional. Así mismo, el problema sobre el estatus de análisis de las ICs en el marco de la interfaz entre semántica y pragmática debe ser revisada con cuidado.

Finalmente, como perspectivas futuras sería relevante probar la forma lógica ideal, que en este

caso funciona con *pero*, con otros desencadenantes de IC, en los que la intención del hablante sea central. Además de esto, para trabajos futuros, comprobar las afirmaciones de la sección **2.1.5.** donde, al seguir a Huang (2011), se presenta como característica que las ICs no son universales. Resultaría interesante comprobarlo en un estudio translingüístico dichas afirmaciones.

# Bibliografía

- Bach, K. (1999). The Myth of conventional implicatures. *Linguistics and Philosophy*, 9, 327–366
- Bach, K. (2012). Saying, meaning, and implicating. En K. Allan & K. M. Jaszczolt (Eds.), *The Cambridge Handbook of Pragmatics* (pp. 47-67). Cambridge: Cambridge University Press.
- Carpenter, B. (1997). *Type-Logical Semantics*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Carston, R. (1999). The semantics/pragmatics distinction: A view from the relevance theory. En Ken Turner, *The semantics/pragmatics interface from different points of view*. Oxford: Elsevier
- Cruse, A. (2000). *Meaning in Language. An Introduction to Semantics and Pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.
- Feng, G. (2010). *A Theory of Conventional Implicature and Pragmatic Markers in Chinese*. Bingley: Emerald.
- Frege, G. (1892/1952). On sense and reference. En P. Geach y M. Black (eds.) *Translations from the Philosophical Writings of Gottlob Frege* (pp. 36–56) Oxford: Blackwell.
- Frege, G. (1918[1997]) Thought. En Michael Beaney (eds) *The Frege Reader* (1997). Oxford: Blackwell publishers, pp. 323-345
- Gärdenfors, P. (2014). *The geometry of meaning. Semantics based on conceptual spaces*. Cambridge: MIT

Press

Gamut, L.T.F (1991). *Logic, language, and meaning. VOL. 1 Introduction to Logic*. Chicago: The University of Chicago Press.

Grice, H. P. (1975). *Logic and conversation*. En, Peter Cole and Jerry Morgan (eds) *Syntax and semantics: speech acts*. 3, 41-58

\_\_\_\_\_ (1989/1995) *Studies in the way of Words*. Cambridge, London: Harvard University Press.

Gutzmann, Daniel (2008). *Expressive modifiers and mixed expressives*, in Bonami y Cabredo Herr (2008), 1-19.

Huang, Y. (2011). *Types of inference: entailment, presupposition, and implicature*. En Wolfram Bublitz, Andreas Jucker, y Klaus Schneider (Eds.) *Foundations of pragmatics*. (pp. 397-421) Berlin: Walter de Gruyter.

Horn, L. (2007). *Toward a Fregean pragmatics: Voraussetzung, Nebengedanke, Andeutung*. En Laurence Horn y Istvan Kecskes (Edits). *Explorations in pragmatics* (pp. 39-69) Berlin: Mouton de Gruyter.

Horn, L. R. (2004). *Implicature*. In L. R. Horn and G. Ward (Eds.) *The Handbook of Pragmatics*. (pp. 3-28) Oxford: Blackwell.

Karttunen, L y Peters, S. (1979). *Conventional Implicature* En Oh y Dineen (Edits) *Syntax and semantics*, Vol. 11: Presupposition. 1-56. Recuperado de el 18 de Noviembre de 2014: <http://web.stanford.edu/laurik/publications/ConvImp.pdf>

Levinson, S. (1983). *Pragmatics*. Cambridge: CUP

\_\_\_\_\_ (2000). *Presumptive Meanings : The Theory of Generalized Conversational Implicature Language*,

---

*Speech, and Communication*. Estados Unidos: MIT press.

McNally, L. (2013). Semantics and Pragmatics. *WIREs Cognitive Science* 4(3), 285–297.

Partee, B; ter Meulen, A. y Wall, R. (1990). *Mathematical Methods in Linguistics*. Dodrecht, Boston y Londres: Kluwer Academic Publishers

Potts, C. (2005). *The Logic of conventional Implicatures*. Oxford, Nueva York: OUP.

\_\_\_\_\_ (2007). The expressive dimension, En *Theoretical Linguistics*, 33(2), 165–197.

\_\_\_\_\_ (2015). Presupposition and Implicature. En Lappin y Fox (Eds.), *The Handbook of Contemporary Semantic Theory*(pp. 168-202). Oxford: Willey Blackwell

Sanabria, J.N. (2016). *But and its status as conventional implicature. An extension of Potts  $\mathcal{L}_{CI}$  to  $\mathcal{L}_{CI+SI}$*   
En XI Workshop on Formal Linguistics. Curitiba, Brasil. UFPR. pp. 155-157

Vallée, R. (2008) *Conventional Implicature revisited*. En *Journal Of pragmatics* vol 40. 407-430

Williamson, T. (2009). Reference, Inference and the Semantics of Pejoratives. En Joseph Almog y Paolo Loenardi (Eds) *The philosophy of David Kaplan* (pp. 137-158). Oxford: OUP,

## Declaración

Me permito afirmar que he realizado la presente tesis de manera autónoma y con la única ayuda de los medios permitidos y no diferentes a los mencionados en la propia tesis. Todos los pasajes que se han tomado de manera textual o figurativa de textos publicados y no publicados, los he reconocido en el presente trabajo. Ninguna parte del presente trabajo se ha empleado en ningún otro tipo de tesis.

Bogotá, D.C., 2 de junio de 2017

---

Julián Nicolás Sanabria Rangel

C.C. 1016069759